



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

DUODECIMO AÑO

770^a. SESION • 18 DE FEBRERO DE 1957

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/770).....	1
Aprobación del orden del día.....	1
La cuestión India-Pakistán: carta, del 2 de enero de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán (S/3767, S/3787) (<i>continuación</i>).....	1

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad, se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Celebrada en Nueva York,
el lunes 18 de febrero de 1957, a las 10.30 horas.

Presidente: Sr. Gunnar JARRING (Suecia).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Australia, Colombia, Cuba, China, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Irak, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/770)

1. Aprobación del orden del día.
2. La cuestión India-Pakistán: carta, del 2 de enero de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión India-Pakistán: carta, del 2 de enero de 1957, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán (S/3767, S/3787) (continuación)

Por invitación del Presidente, el Sr. Arthur S. Lall, representante de la India, y el Sr. Firoz Khan Noon, representante del Pakistán, toman asiento a la mesa del Consejo.

1. Sr. NOON (Pakistán) (*traducido del inglés*): Esta mañana tengo que contestar a dos discursos del representante de la India, pero ruego a mis colegas no teman que mi intervención peque de excesiva extensión. Voy a procurar ser lo más breve posible.

2. No sé exactamente por dónde comenzar o concluir. Escuché con gran atención al representante de la India. No sé qué opinión tendrán los miembros del Consejo de Seguridad sobre sus declaraciones, pero, por mi parte, puedo decir que le he oído tres conferencias, que a mi juicio sobran, sobre los términos, "incorporación", "agresión" y "soberanía". Todos estos asuntos, como el Consejo sabe perfectamente, han sido ya examinados y decididos, y no sé por qué el representante de la India ha de insistir constantemente en esas tres palabras. La única explicación quizá sea que estima, como Hitler en su *Mein Kampf*, que si se repite una cosa un millón de veces, quizás terminen las gentes por creerla. En todo caso, la discusión acerca de esas tres palabras es perfectamente impropia y el Consejo de Seguridad ha perdido completamente su tiempo con ella. De aquí que yo no haga perder más tiempo al Consejo prolongando esa discusión.

3. El Sr. Krishna Menon tomó esas tres palabras como tema de sus discursos, pero en cambio, aunque mencionó una o dos veces la palabra "plebiscito", se olvidó de que el proyecto de resolución que examina ahora el Consejo [S/3787] tiene por objeto principal la organización de un plebiscito. En ninguno de sus discursos señaló esta cuestión del plebiscito, ni se ocupó de ella. Con todo el respeto debido al Sr. Krishna Menon, he de decir que habló largamente de cuestiones que no venían al caso, intentando crear confusión para hacer olvidar la cuestión del plebiscito.

4. Debo repetir, pues, como primer punto, que el presente debate tiene por objeto determinar en qué forma ha de ejecutarse el acuerdo internacional que subsiste entre la India y el Pakistán para resolver la cuestión de la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Pakistán. El Consejo de Seguridad y las partes en la controversia que nos ocupa han convenido en que la desmilitarización de la zona en litigio constituye una condición previa esencial para la celebración del plebiscito. Pero no ha sido hasta ahora posible desmilitarizar dicho Estado de acuerdo con lo estipulado en el acuerdo internacional que prevé la organización del plebiscito. Es pues absolutamente esencial que el Consejo de Seguridad dedique su atención al problema de la desmilitarización para lograr rápidamente el objetivo convenido de celebrar un plebiscito libre e imparcial. Esto es también lo que se persigue con el presente proyecto de resolución.

5. Antes de formular mis observaciones sobre tal proyecto, he de decir algunas palabras en relación con ciertos argumentos expuestos por el representante de la India en su intervención ante el Consejo de Seguridad el 8 de febrero de 1957 [767a. sesión]. Mi único objeto al hacer esto es el de restablecer la verdad de los hechos. Me limitaré a los puntos esenciales y dejaré el resto de lado. Ello no quiere decir que aceptemos la validez de los demás argumentos utilizados por el Sr. Menon o que los suscribamos en absoluto. Los dejo de lado porque en nuestra opinión dichas cuestiones no tienen nada que ver con el problema que ocupa la atención del Consejo de Seguridad. El pretendido laicismo de la India, la lucha propagandística que lleva a cabo la prensa vernácula de la India y del Pakistán, las detenciones practicadas en la India o en el Pakistán, los deseos del jeque Abdullah, la tesis india según la cual se debe negar a los naturales de Cachemira el derecho de libre determinación so pretexto de que Cachemira ha prosperado bajo el control de la India, todas estas son cuestiones impropias que no tienen nada que ver con el tema que se examina.

6. La declaración del representante de la India parece dar a entender que su país aceptó la resolución de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán de fecha 13 de agosto de 1948 [S/1100, párr. 75] al cabo de una semana de haber sido presentada, y que aceptó igualmente la segunda propuesta de la Comisión, de fecha 11 de diciembre de 1948 [S/1196, anexo 3], el día 23 de diciembre de 1948. De hecho, la Comisión adoptó una resolución el 13 de agosto de 1948 y la presentó a las partes interesadas. El Gobierno de la India hizo saber que aceptaba dicha resolución. El Gobierno del Pakistán prestó igualmente su asentimiento, bajo ciertas condiciones. A la sazón, la Comisión no pudo aceptar dichas

condiciones, la principal de las cuales consistía en que la resolución debía concretar las modalidades que habrían de regir la solución definitiva de la controversia por medio de un plebiscito libre e imparcial celebrado bajo el patrocinio de las Naciones Unidas. Seguidamente fracasaron las negociaciones que se llevaban a cabo para concertar la cesación de las hostilidades y una tregua y la Comisión volvió a Ginebra y presentó su primer informe [S/1100] al Consejo de Seguridad.

7. Pasado algún tiempo, la Comisión volvió a entablar negociaciones con los representantes de la India y del Pakistán y consiguió obtener su asentimiento a ciertas propuestas referentes al plebiscito. Como indicó el entonces Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, en carta enviada a la Comisión el 25 de diciembre de 1948 [S/1196, *anexo 5*], esas propuestas estaban destinadas a ampliar el alcance de la resolución del 13 de agosto. Las referidas propuestas fueron sometidas el 11 de diciembre de 1948 a los Gobiernos de la India y del Pakistán, los que las aceptaron el 23 y el 25 de diciembre, respectivamente, tras recibir determinadas garantías y aclaraciones. Una vez aceptadas, esas propuestas fueron incorporadas en una resolución que adoptó la Comisión el 5 de enero de 1949 [S/1196, *párr. 15*].

8. Así, pues, el acuerdo de conjunto sobre la cesación del fuego, la tregua y el plebiscito fué aceptado el 23 de diciembre de 1948 por el Gobierno de la India y el 25 de diciembre de 1948 por el Gobierno del Pakistán. Ese acuerdo constituye un todo indivisible. Todas sus partes están ligadas entre sí. Debe haber en primer lugar la cesación del fuego, luego una tregua, y finalmente un plebiscito. O se cumple todo el acuerdo o éste cae por tierra.

9. Es oportuno recordar que mientras el Pakistán precisaba algún tiempo — uno o dos meses — para pedir las aclaraciones necesarias antes de aceptar, junto con la India, la resolución en su conjunto, el Sr. Krishna Menon trató de crear dificultades a causa de esta demora de dos o tres meses. Pero, finalmente, aceptamos. En cambio la India, tras haber suscrito hace ya ocho o nueve años, las referidas resoluciones, no las lleva a cabo y elude su cumplimiento. Al Sr. Krishna Menon no parece preocuparle esta pérdida de tiempo.

10. El representante de la India dijo que su país había aceptado las dos resoluciones de la Comisión basándose en ciertas aclaraciones que la Comisión dió al Gobierno de su país. Deseo recordar que el Gobierno del Pakistán aceptó igualmente dichas resoluciones a base de ciertas seguridades que le dió la Comisión. El representante de la India mencionó solamente las seguridades dadas por la Comisión a su Gobierno. Desgraciadamente, no he podido verificar la fuente de esas seguridades. El Sr. Menon las ha colocado en un contexto que falsea completamente la intención de sus autores.

11. Por ejemplo, el Gobierno indio ha afirmado que la Comisión le dió seguridades de que se procedería a dispersar y desarmar al grueso de las fuerzas *Azad* de Cachemira. Aun suponiendo que esto sea cierto, ¿cuándo se había de dispersar y desarmar a esas fuerzas? Puse claramente de relieve en mi primera intervención [761a. sesión] que, según lo estipulado en las

resoluciones de la Comisión, según las diversas garantías que se nos habían dado, según las explicaciones dadas al Gobierno de la India, así como también según las propias declaraciones del Gobierno de la India, la disolución de las fuerzas *Azad* de Cachemira había de efectuarse en la etapa de la celebración del plebiscito.

12. En una carta de 18 de febrero de 1949 enviada a la Comisión por el Secretario general del Ministerio indio de Relaciones Exteriores y de Asuntos del *Commonwealth*, decía:

“El desarme de las fuerzas *Azad* es, en realidad, un asunto de orden cronológico. Primero, debe haber una cesación del fuego y, después una tregua, tal como está previsto en las partes I y II de la resolución de la Comisión del 13 de agosto de 1948. Después de ello, la condición previa a la adopción de medidas para la celebración de un plebiscito es la instauración de una situación que permita a los nacionales de Cachemira regresar a la región actualmente ocupada por las fuerzas *Azad* de Cachemira. En lo que se refiere a los no musulmanes, tal movimiento no se realizará mientras no se haya efectuado el desarme en gran escala de esas fuerzas”¹.

13. Ahora, el Gobierno de la India sostiene que la disolución de las fuerzas *Azad* es una condición previa para retirar el grueso de sus fuerzas del Estado, dando siempre a las frases un sentido que no poseen.

14. Voy a permitirme mencionar solamente algunas de las garantías que recibimos de la Comisión: primera, ningún funcionario, civil o militar, del Gobierno de la India o del Estado de Jammu o Cachemira sería autorizado para atravesar la línea de cesación del fuego o para ejercer autoridad alguna en la región de Cachemira *Azad*; segunda, las fuerzas de Cachemira *Azad* no serían desmovilizadas ni desarmadas durante la duración de la tregua; tercera, la sincronización del retiro del grueso del ejército de la India y del retiro del ejército de Pakistán sería organizada por la Comisión en consulta con los dos Altos Mandos; cuarta, la Comisión podría requerir la opinión del Gobierno del Pakistán con respecto al retiro del grueso de las fuerzas indias; quinta, la expresión “el Administrador del Plebiscito será designado oficialmente por el Gobierno de Jammu y Cachemira”, no significaría que habría de ser un empleado de dicho Gobierno o estar sometido a su control; sexta, la expresión “el Administrador del Plebiscito recibirá del Estado de Jammu y Cachemira los poderes que él considere necesarios” significaría que dicho Administrador podría ejercer los poderes que él considerara necesarios para organizar y celebrar el plebiscito y garantizar su libre e imparcial funcionamiento, y que se entendería que dichos poderes emanarían de las autoridades interesadas. La organización y funcionamiento del plebiscito corresponderían exclusivamente al Administrador del Plebiscito. Los poderes del Administrador del Plebiscito no emanarían de la India ni del Pakistán, puesto que no se había producido la incorporación del Estado a ninguno de los dos países. La soberanía del Estado tampoco correspondería a la India ni al Pakistán. Así, pues, se partía de

¹ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 7, documento S/1430/Add.1, anexo 7, párr. 3.*

la ficción que la autoridad del Administrador del Plebiscito derivaba del Estado de Jammu y Cachemira, el que presuntamente se desprendía así de tales poderes. Deliberadamente la Comisión no utilizó la frase "Gobierno de Jammu y Cachemira" en este contexto.

15. Todas estas seguridades, junto con otras que no vienen al caso citar aquí, figuran en los tres informes enviados por la Comisión al Consejo de Seguridad y que aparecen respectivamente en los documentos S/1100, de 9 de noviembre de 1948, S/1196, de 10 de enero de 1949, y S/1430, de 9 de diciembre de 1949.

16. En consecuencia, el Gobierno de la India no fué el único en recibir garantías sobre las disposiciones de las dos resoluciones de la Comisión. El Gobierno del Pakistán también estuvo interesado en que se le aclarasen dichas resoluciones. Aunque no pretendemos ser tan ingeniosos como el representante indio, procuramos también que nuestro punto de vista fuese escuchado por la Comisión y que se tuviera en cuenta en la resolución.

17. Cuando el distinguido e ingenioso representante de la India ha hablado del texto de la resolución de 13 de agosto de 1948, ha intentado dar a una de sus disposiciones un sentido que de ningún modo pueden tener. Me refiero al párrafo 2 de la sección B de la segunda parte de la resolución, que dice lo siguiente:

"Hasta que se acepten las condiciones para un arreglo definitivo de la situación en el Estado de Jammu y Cachemira, el Gobierno de la India mantendrá dentro de las líneas que existan en el momento de cesar el fuego, aquellas fuerzas de su ejército que, de acuerdo con la Comisión, se estimen como el mínimo necesario para ayudar a las autoridades locales a mantener la legalidad y el orden público. La Comisión mantendrá observadores donde lo estime necesario". [S/1100, párr. 75].

18. El representante de la India ha sostenido que puesto que se emplea la expresión "autoridades locales" la disposición se refiere a la zona que está bajo control del Gobierno de Cachemira *Azad*. Señalo a la atención de los miembros del Consejo la redacción de la frase que dice que se permitirá al Gobierno de la India que mantenga dentro de las líneas que existan en el momento de cesar el fuego aquellas fuerzas de su ejército que, de acuerdo con la Comisión, se estimen como el mínimo necesario para ayudar a las autoridades locales a mantener la legalidad y el orden público.

19. Observarán los señores representantes que en el referido texto la palabra "líneas" está en plural. Hay, en efecto, dos líneas, una en la zona septentrional, que va de sur a nordeste, y otra en la frontera del Penyab — nuestro Penyab — que va de noroeste a sudeste. Por consiguiente, la resolución habla de dos líneas de tregua y no de una. Paso ahora a la palabra "autoridades". El Sr. Krishna Menon hizo todo lo posible por demostrar que la palabra "autoridades" se refería a las de la parte ocupada de Cachemira y a las de la Cachemira *Azad*, y que por ello se empleaba en plural la palabra "autoridades" [767a. sesión, párr. 124]. El Sr. Menon intentó darnos una lección sobre el idioma inglés y sobre el sentido de

esa palabra. Por supuesto, no pretendo conocer a fondo el inglés, que para mí es un idioma extranjero; pero no obstante, he consultado el Diccionario Oxford. Por él he sabido que las palabras "autoridad" y "autoridades" se emplean en los siguientes sentidos desde el año 1611: cuando la palabra se usa en sentido abstracto — por ejemplo, al referirse a la "autoridad" de la ley o a la "autoridad" del gobierno — se emplea en singular, cuando tiene un sentido concreto — por ejemplo, "autoridades municipales" — se emplea en plural. Por consiguiente, al utilizar la palabra "autoridades" en el texto referido se le da el sentido concreto y significa "autoridades" del lado indio de la línea de cesación del fuego y "autoridad" de nuestro lado de dicha línea. Así, pues, el sentido que trata de dar a la palabra "autoridades" el Sr. Krishna Menon no es el que tiene en el idioma inglés.

20. El inglés es un idioma muy difícil, que quizás ni siquiera los propios ingleses conocen perfectamente, y en este aspecto los orientales nos encontramos especialmente en una situación muy difícil. Por consiguiente, si no presuntuoso es por lo menos arriesgado venir a dar a ustedes, que conocen el inglés mucho mejor que nosotros, lecciones en esta materia.

21. Las líneas de cesación del fuego se establecieron el 27 de julio de 1949. El Gobierno de la India puede mantener ciertas fuerzas dentro de las líneas existentes en el momento de cesar el fuego. ¿Puede afirmarse que esta cláusula autoriza al Gobierno de la India a franquear la línea y a situar sus fuerzas en territorio de la Cachemira *Azad*? Huelgan nuevas pruebas para refutar este argumento tan singular; no obstante, si se desea una nueva prueba de la verdadera importancia de la referida disposición, señalaré respetuosamente a la atención del Consejo de Seguridad, así como a la de mi distinguido colega de la India, el resumen preparado por la Comisión, con fecha 21 de agosto de 1948, de una conferencia en la que los miembros de la Comisión y los representantes del Gobierno de la India, presididos por el ilustre Primer Ministro de la India en persona, discutieron la resolución de la Comisión del 13 de agosto de 1948. Dicha reunión se celebró en Nueva Delhi a las 15 horas del día 17 de agosto de 1948 y el resumen de referencia figura en el primer informe provisional presentado por la Comisión al Consejo de Seguridad [S/1100, anexo 12].

22. Voy a dar lectura a ciertos pasajes de ese interesantísimo documento que indican lo que pensaba la Comisión acerca de la propuesta del Gobierno de la India encaminada a situar fuerzas más allá de la línea de cesación del fuego, en territorio de la Cachemira *Azad*. (Al parecer la opinión de la Comisión fué aceptada por el Gobierno de la India, ya que éste no reiteró su petición en su carta del 20 de agosto de 1948 [S/1100, párr. 78], ni en la de fecha 23 de diciembre de 1948 [S/1196, anexo 4], dirigidas por dicho Gobierno a la Comisión, ni tampoco en ninguno de los dos *aide-mémoire* anexos a la carta del 23 de diciembre.)

"El Sr. Korbel (Checoslovaquia) responde que la Comisión comprende perfectamente el interés que siente el Gobierno de la India por la seguridad, pero, con toda franqueza, debe decir al Primer Ministro de la India que el Gobierno del Pakistán teme también una invasión por parte de las fuerzas del Gobierno de la India. Dice que la Co-

misión no puede dar garantía alguna a ninguno de los dos países en materia de seguridad; pero que el documento que es objeto de la discusión actual constituye un primer paso en este sentido. Si logra obtener el retiro de las tropas del Pakistán, la Comisión tendrá, mientras permanezca en el subcontinente, la obligación de vigilar al Pakistán. Una vez resuelta de manera satisfactoria la cuestión de Cachemira, el Gobierno de la India tendrá la obligación y el derecho de adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de esa región en el caso de que, finalmente, se coloque a Cachemira bajo la soberanía de la India.

“El Primer Ministro repite que teme la infiltración de elementos hostiles, a sabiendas o no del Gobierno del Pakistán, y recuerda a la Comisión los puntos estratégicos que el Gobierno de la India ha declarado, en comunicaciones anteriores, debían ser ocupados por sus tropas, a fin de garantizar la seguridad de Cachemira. Cita especialmente el nombre de Domel, señalando que si las tropas de la India ocupan este punto, el río constituirá una separación natural entre los dos ejércitos y que la ocupación de ese punto por las tropas de la India no puede amenazar al Pakistán cuya frontera se encuentra a unos 40 kilómetros de distancia.

“El Sr. Korbelt señala que esta rectificación del frente iría mucho más allá que la cesación del fuego y declara francamente que la Comisión, después de haber estudiado cuidadosamente el punto de vista del Gobierno de la India al respecto, no ha podido aceptarlo”. [S/1100, anexo 12, página 50.]

23. Y aquí tenemos una declaración clara y precisa hecha por la Comisión acerca de la situación de temor que prevalecería en la zona una vez fuera evacuada por el ejército del Pakistán:

“En la sección G de la parte III [del documento titulado “Condiciones de tregua comunicadas por la Comisión a los Gobiernos de la India y del Pakistán”²] se reconoce que la Comisión no puede prejuzgar acerca de la soberanía e integridad del Estado en su conjunto. No debe interpretarse esa sección en el sentido de que se prevé la introducción, en el territorio que han de evacuar las tropas del Pakistán, de personal civil o militar del Gobierno de Jammu y Cachemira o del Gobierno de la India con fines de administración o control”³.

24. El representante de la India afirmó que el retiro de tropas previsto en esta resolución debía ser incondicional. Pero ello no es así, según demostré en mi primera intervención [761a. sesión]. La Comisión nos aseguró que el retiro del ejército del Pakistán sería sincronizado con el del grueso del ejército de la India. Además, los términos de la resolución del 13 de agosto de 1948 ponían claramente de relieve que el Gobierno del Pakistán debía tomar ciertas medidas y que, por su parte, el Gobierno de la India habría de tomar también las medidas correspondientes. No se trataba de que el ejército del Pakistán se retirase y que no se hiciese nada en la parte india de la línea de cesación del fuego. Cuando el ejército del Pakistán comience a evacuar sus fuerzas del Estado, el Gobierno de la India estará igualmente obligado a retirar el grueso de sus fuerzas de dicho Estado.

25. Se ha afirmado también que el Gobierno del Pakistán se había anexoado ciertas zonas del Estado de Cachemira. He de declarar categóricamente que esta afirmación es totalmente inexacta. Citaré a este respecto el artículo 203 de la Constitución del Pakistán que dice lo siguiente:

“Cuando la población del Estado de Jammu y Cachemira decida incorporarse al Pakistán, las relaciones entre el Pakistán y dicho Estado se determinarán de conformidad con los deseos de la población del referido Estado”.

26. Dada esta disposición categórica de nuestra Constitución, me ha sorprendido mucho que el Sr. Krishna Menon afirmara en mi presencia que el Pakistán se había anexoado ya Cachemira. ¿Qué significa esto? ¿Significa acaso que nos hemos anexoado ciertas zonas del Estado o bien que las relaciones entre el Estado de Jammu y Cachemira y el Pakistán no pueden determinarse sino solamente después de que se haya resuelto la cuestión de la incorporación?

27. A este efecto deseo recordar de nuevo el caso de Chitral. El representante de la India ha declarado que Chitral formaba parte del Estado de Jammu y Cachemira. No es así. No me propongo hacer historia de la cuestión de Chitral para probar que dicho Estado se nos ha incorporado legítimamente, porque la cuestión de Chitral no figura en el orden del día del Consejo de Seguridad. Pero si el Sr. Krishna Menon pretende que Chitral es parte de Cachemira, ¿se encontraría dispuesto a incluir los votos de la población de Chitral en el plebiscito que debe decidir la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Pakistán? Si tal fuese el caso estoy seguro de que hablaría aún durante cuatro horas más para intentar demostrar la necesidad de que no se cuenten estos votos a favor del Pakistán.

28. Relacionado con este asunto hay otro del que desearía tratar antes de pasar al examen de otros extremos. Me asombra verdaderamente oír al representante de la India acusarnos de no permitir que se celebren elecciones en la región de Cachemira *Azad*. En vista de que hemos celebrado elecciones en todas las provincias del Pakistán, a base del sufragio universal de los adultos, ¿por qué no las hemos celebrado en la Cachemira *Azad*? La razón es simple. Nos hemos abstenido escrupulosamente de intervenir en la administración de la Cachemira *Azad*, que se encuentra bajo la responsabilidad de las autoridades locales. Si desean celebrar elecciones están en libertad de hacerlo, pero es una cuestión que han de decidir por sí mismas. Al adoptar esta actitud, hemos respetado la resolución de 17 de enero de 1948 en la cual el Consejo de Seguridad instaba a los Gobiernos de la India y del Pakistán para “que se abstengan de hacer... actos u ordenar o permitir actos que pudieran agravar la situación”⁴. Es lamentable que se invoque contra nosotros, en el Consejo de Seguridad, el hecho mismo de que hayamos seguido las recomendaciones de éste.

29. Creo interesante señalar al Consejo que el Sr. Krishna Menon se envanece de que mientras no ha habido elecciones en la Cachemira *Azad*, sí las ha

² *Ibid.*, anexo 21.

³ *Ibid.*, anexo 23, inciso d) del párrafo 4.

⁴ Documentos Oficiales de la Asamblea General, Tercer período de sesiones, Suplemento No. 2, capítulo 5, sección C.

habido en la Cachemira ocupada. Pero creo que interesaré a los miembros del Consejo saber que en estas supuestas elecciones no se ha emitido ni un solo voto. Los 75 candidatos impuestos por orden dictatorial del Gobierno indio han sido elegidos en su totalidad y sin oposición; y esto es lo que el Sr. Krishna Menon se complace en llamar elecciones. Extrañas elecciones en verdad son éstas en que no se ha depositado ni un solo voto y que la India intenta presentar ante el mundo como una consulta popular celebrada en la Cachemira ocupada.

30. El Sr. Krishna Menon dijo que, según la legislación electoral de su país, estaba prohibido invocar la religión durante la campaña electoral. Es evidente que atentaría a la libertad de las elecciones el hecho de amenazar con condenas eclesiásticas y sanciones religiosas a un candidato determinado o a aquellos que le apoyen. El Sr. Krishna Menon se enorgullece en esta ocasión del hecho de que exista en su país una ley que prohíbe toda ingerencia religiosa y asegura la libertad de las elecciones. Pero creo que constituye por su parte una falta de generosidad no reconocer que esa ley fué promulgada por la administración británica en el año 1920 y no por el actual Gobierno indio, que la ley no se destinó solamente a los indios de la península sino que también se aplica en el Pakistán, donde existen disposiciones análogas en cuanto a la libertad electoral, y que nuestros dos países recibieron dicha ley de las autoridades británicas. Me ha sorprendido por ello ver que el Sr. Menon se atribuye el mérito de una medida tomada por la administración británica y trata seguidamente de mostrarse generoso ante un órgano internacional.

31. En caso de celebrarse un plebiscito, será perfectamente legítimo prestar atención a los nexos, afinidades y consideraciones religiosas, culturales, lingüísticas, económicas, geográficas, estratégicas y de otro tipo que podrían influir en la decisión. Mientras no se intente provocar desórdenes ni ejercer presiones sobre los electores, será legítimo apelar a todas las consideraciones que puedan influir en dicha decisión.

32. Me inclino ante los conocimientos de inglés que posee el Sr. Krishna Menon, pero creo que se ha olvidado de establecer una distinción entre las palabras "elecciones" y "plebiscito". En tanto que al celebrar elecciones el Gobierno tiene el deber de asegurar la libertad del sufragio y excluir toda discusión de carácter religioso, los plebiscitos se organizan siempre a causa de las diferencias religiosas, étnicas, geográficas, lingüísticas o de otro tipo que existan. Por esto, al celebrar un plebiscito, es perfectamente legítimo hacer valer dichas consideraciones ante los electores antes de que se pronuncien acerca de la cuestión de la incorporación. Cuando se trata de celebrar elecciones, el asunto es completamente diferente. Siento mucho que el Sr. Krishna Menon esté indispuerto y que no pueda escucharme hoy. Espero que se restablezca en breve. Debemos comprender que en el caso presente se trata de celebrar un plebiscito y no unas simples elecciones, no debiendo dejarnos inducir a error por los argumentos del Sr. Menon. En verdad, el propio Primer Ministro de la India ha puesto de relieve este principio en el telegrama que dirigió el 22 de septiembre de 1947 al Gobierno del Pakistán; en él declaraba que, al aceptar la incorporación de Junagadh, mi Gobierno "violaba claramente todos los principios sobre los cuales se había convenido y efec-

tuado la partición". Fué por tanto el Primer Ministro, Sr. Nehru, quien dijo que al aceptar la incorporación de Junagadh, Pakistán iba contra todos los principios sobre los cuales se habían puesto de acuerdo la India y el Pakistán. Pero en el caso de Cachemira ha olvidado todos esos principios, es decir, el principio de la separación de las zonas de mayoría musulmana y de las zonas de mayoría no musulmana, constituyéndolas en dos Estados soberanos: la India y el Pakistán.

33. La palabra "Junagadh" me recuerda que en mis dos intervenciones he insistido sobre este asunto, del que continúa entendiendo el Consejo de Seguridad. La India ha anexionado Junagadh por la fuerza, anexándose también el Estado de Haiderabad mediante la invasión. Pero el Sr. Krishna Menon no ha dicho nada para justificar la invasión y anexión por su país de esos dos Estados.

34. El representante de la India persiste en referirse a la cuestión de la llamada incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India. Me limitaré simplemente a declarar que esta cuestión ha sido resuelta. En tanto que siga en vigor el acuerdo internacional, ninguna de las partes en la controversia puede pretender que Cachemira forma parte de su territorio, y es imposible la denuncia unilateral del acuerdo. La cuestión de la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Pakistán debe ser resuelta por el método democrático de la celebración de un plebiscito libre e imparcial.

35. El representante de la India se ha referido en su discurso a otras importantes cuestiones. Pero no me referiré a ellas para no abusar del tiempo del Consejo de Seguridad, tanto más cuanto que las referidas cuestiones han sido tratadas anteriormente con demasiada longitud y las respuestas figuran ya en los documentos del Consejo.

36. Solamente desearía referirme a una de estas cuestiones. Al intentar poner de relieve ante el Consejo de Seguridad la importancia de la resolución de la Comisión de fecha 13 de agosto de 1948, el representante de la India ha hablado largamente de las entrevistas, conversaciones y conferencias que han precedido a la elaboración de dicho texto y a su aprobación por las partes interesadas. Ha observado que la resolución fué redactada con gran cuidado. Inmediatamente se ha visto ante ciertas dificultades en relación con el sentido de la resolución de 5 de enero de 1949, especialmente su párrafo 4, que trata de la desmilitarización del Estado durante la fase del plebiscito. Al hablar acerca de este párrafo el representante de la India dijo:

"Los miembros del Consejo saben que la palabra inglesa *disposal* ha sido empleada en lo que respecta a las fuerzas del Gobierno de la India, en el sentido de disponer de una cosa y no en el de desembrazarse de ella". [767a. sesión, párr. 147.]

37. También en este caso hemos escuchado toda una conferencia sobre la lengua inglesa y sobre el sentido de la palabra *disposal*. El representante de la India ha dicho que la palabra *disposal* significa el estacionamiento de las fuerzas en diversas zonas y no su disolución o desmovilización. Esto es lo que trata de hacer.

38. Si mi memoria no me es infiel, los miembros de la Comisión, que redactaron con gran cuidado el documento del 13 de agosto de 1948, redactaron asimismo las propuestas del 11 de diciembre de 1948, que se incorporaron posteriormente a la resolución del 5 de enero de 1949. El representante de la India habría debido encontrar mejores argumentos en apoyo de su interpretación de la expresión *final disposal*. La palabra *disposal* se utiliza en los dos incisos del párrafo y se refiere tanto a las fuerzas armadas de la India como a las de la Cachemira *Azad*. Si el Sr. Krishna Menon presta a la indicada palabra, en relación con la zona india de la línea de cesación del fuego, el significado de lugar de destino de tropas y no el de desmovilización, habrá de dar la misma interpretación al inciso siguiente en relación con las tropas *Azad*, y ello significaría que el Sr. Krishna Menon estima que deben mantenerse las tropas *Azad* en la parte que ocupan de la línea de cesación del fuego. Estoy seguro que dista mucho de aceptar esta interpretación de dicha palabra que ha hecho sin pensar en las consecuencias que tendría. Espero haber expresado claramente mi pensamiento.

39. El párrafo 4 dice lo siguiente:

“4. a) Después de cumplidas las Partes I y II de la resolución de la Comisión del 13 de agosto de 1948, y una vez que quede comprobado a satisfacción de la Comisión que se han restablecido condiciones pacíficas en el Estado, la Comisión y el Administrador del Plebiscito determinarán, en consulta con el Gobierno de la India, el destino definitivo de las fuerzas armadas de la India y del Estado, debiendo tenerse debidamente en cuenta para dicho destino la seguridad del Estado y la libertad del plebiscito.

“b) Con respecto al territorio al que se hace referencia en A.2 de la Parte II de la resolución del 13 de agosto — es decir el territorio de Cachemira — la Comisión y el Administrador del Plebiscito, en consulta con las autoridades locales, decidirán el destino definitivo de las fuerzas armadas en ese territorio”. [S/1196, párr. 15.]

40. Si el Sr. Krishna Menon afirma que la palabra inglesa *disposal* significa en este caso la disposición de las tropas y no su desmovilización, esta interpretación contradice su argumento según el cual las fuerzas de la Cachemira *Azad* deben ser desmovilizadas, ya que si la palabra *disposal* significa “disposición” la referida cláusula significaría que continuarían destacadas las tropas *Azad*, lo que estoy seguro dista mucho de ser su idea. Pero cuando se presentan argumentos de manera precipitada y el orador se ve arrastrado por el vigor de su propia retórica, es posible que quien habla no se dé cuenta de manera inmediata de las consecuencias de su razonamiento.

41. El representante de la India habló largamente acerca de la resolución de la Comisión de fecha 5 de enero de 1949. Pero su mayor error fué afirmar que esa resolución estaba subordinada a la Parte III de la resolución anterior del 13 de agosto de 1948, por la cual la India y el Pakistán reafirman “su deseo” de que se determine la condición jurídica futura del Estado conforme a la voluntad de la población del mismo. El Sr. Krishna Menon presta gran peso a este argumento e intenta presentar el compromiso de la India con respecto al plebiscito como un simple deseo y no como una decisión, como una obligación. El

representante de la India no dice nada acerca de la obligación aceptada ulteriormente de manera inequívoca, en el párrafo 1 de la resolución del 5 de enero de 1949, que dice lo siguiente:

“La cuestión de la incorporación del Estado de Jammu y Cachemira a la India o al Pakistán se decidirá mediante el método democrático de un plebiscito libre e imparcial”. [Ibid.]

Quizás el texto de la resolución que ha leído el Sr. Krishna Menon no contenía ese importantísimo párrafo.

42. No niego al Sr. Krishna Menon el derecho a hablar de las condiciones que debe reunir la celebración de un plebiscito en el Estado, pero es muy posible que esta cuestión no venga completamente al caso en relación con la que nos ocupa ahora; con el problema de la desmilitarización del Estado, previa al plebiscito. Las cuestiones que habrá de examinar el Administrador del Plebiscito cuando se haga cargo de sus funciones habrán de ser las siguientes: si han de autorizarse o no ciertas clases de propaganda, cómo y cuándo volverán los refugiados al Estado, qué medidas han de tomarse para garantizarles su derecho a desempeñar actividades políticas lícitas, qué sucederá si las autoridades locales de ambos lados de la línea de cesación del fuego no hacen aquello a lo que están obligadas en virtud de las resoluciones. Solamente el Administrador del Plebiscito tiene autoridad para tratar estos asuntos con los interesados y para tomar las medidas oportunas. Si dejamos de lado estas cuestiones por el momento no es porque no tengamos ninguna opinión al respecto sino solamente porque el Gobierno del Pakistán no desea prejuzgar dichas cuestiones.

43. El representante de la India se pronunció vigorosamente contra todo intento de “perturbar el orden” y dijo:

“Solamente podrá perturbarse el orden establecido apartándose de la neutralidad en materia religiosa y haciendo un llamamiento a las pasiones religiosas”. [767a. sesión, párr. 232.]

44. Me he preguntado en vano durante mucho tiempo si en algún caso hemos lanzado tal llamamiento, y a quién lo hemos hecho. ¿Qué pide el Pakistán en relación con Cachemira? No pide que los naturales de Cachemira sean tratados como mercancías o ganado, para satisfacer los caprichos del Gobierno de la India o del Gobierno del Pakistán. Hemos mantenido siempre que el pueblo de Cachemira, y solamente el pueblo de Cachemira, puede decidir su propio futuro mediante un plebiscito libre e imparcial, y cuando decimos el pueblo de Cachemira nos referimos a todos los habitantes de ese Estado, sin distinción de religión.

45. El representante de la India acusó al Pakistán de haber violado acuerdos internacionales. Ciertamente se trata de una acusación grave y dejaría de cumplir mi deber si no me refiriera a ella.

46. La primera supuesta violación cometida por el Pakistán, y cito al Sr. Krishna Menon, consiste en “ocultar a las Naciones Unidas su papel de combatiente y su participación en la invasión”. [767a. sesión, párr. 193.]

47. Sostengo que esta cuestión ha sido ya examinada y resuelta por el Consejo de Seguridad. El 17 de enero de 1948 el Consejo de Seguridad aprobó una resolución en la que se instaba tanto al Gobierno de la India como al Gobierno del Pakistán para que adoptaran inmediatamente todas las medidas que estuvieran a su alcance destinadas a mejorar la situación, y para que se abstuvieran de hacer declaraciones o actos o de ordenar o permitir actos que pudieran agravar la situación. Ambos gobiernos aceptaron esta resolución del Consejo de Seguridad. Pero en flagrante violación de esa resolución que había aceptado, el Gobierno de la India desencadenó en la primavera de 1948 una ofensiva contra el Estado de Jammu y Cachemira. Para oponerse a esta ofensiva, que constituía una amenaza para la seguridad del Pakistán, cierto número de unidades pakistanas penetraron en el Estado de Jammu y Cachemira en la primera semana de mayo de 1948, únicamente con fines de legítima defensa. Cuando el Gobierno de la India desencadenó esa ofensiva contra el Estado, ¿estaba o no cometiendo un acto destinado a agravar la situación? ¿Informó el Gobierno de la India al Consejo de Seguridad acerca de los movimientos de sus tropas?

48. Una vez más, el representante de la India citó a Sir Owen Dixon para apoyar su tesis de que el Pakistán era el agresor en Cachemira. Permítame el Consejo de Seguridad dar lectura a lo que dice Sir Owen Dixon al respecto en su informe:

“En varias ocasiones, durante el período que se inicia cuando el Consejo de Seguridad, el 1º de enero de 1948, comienza el estudio de la controversia de Cachemira, la India no sólo ha sostenido la tesis a la cual ya me he referido, de que Pakistán es agresor, sino que ha solicitado que así se declare. Al iniciarse nuestras conversaciones, el Primer Ministro de la India sostuvo la misma tesis y durante la conferencia se refirió a ella varias veces. Mi posición fué la siguiente: en primer término, que el Consejo de Seguridad no ha formulado tal declaración; en segundo lugar, que yo no había sido enviado para hacer, ni yo había hecho, ninguna investigación judicial sobre la cuestión; pero que, en tercer lugar, sin analizar las causas o las razones de lo que había ocurrido, que probablemente formaban parte de la historia del subcontinente, me encontraba dispuesto a aceptar la opinión de que cuando la frontera del Estado de Jammu y Cachemira fué cruzada, creo que el 20 de octubre de 1947, por elementos hostiles, se cometió un hecho contrario al derecho internacional y que cuando, en mayo de 1948, según creo, unidades de las fuerzas regulares del Pakistán entraron en territorio del Estado, ese hecho también fué contrario al derecho internacional.

“Propuse, por lo tanto, que el primer paso hacia la desmilitarización consistiera en el retiro de las fuerzas regulares del Pakistán, a partir de un día que se determinara. Después de un período apropiado a partir de la fecha designada, deben realizarse, a ambos lados de la línea de cesación del fuego, otras operaciones que han de ser, en cuanto sea posible, simultáneas. Añadí que ellos debían determinar el número de días que se considerara apropiado.

“El Primer Ministro del Pakistán expresó vivamente su oposición al tercero de los puntos que yo había planteado, es decir, la tercera de las consideraciones en las líneas arriba. Pero manifes-

tó que estaba dispuesto a aceptar, a mi solicitud, la propuesta de que, como primer paso en el proceso de la desmilitarización, el retiro de las fuerzas regulares del ejército del Pakistán debía comenzar un día determinado y que debía transcurrir cierto número de días antes de iniciarse cualquier operación concerniente a las fuerzas que se encuentran en el lado de la línea de cesación de fuego controlado por la India.” [S/1791, párrs. 21 a 23.]

49. En términos muy sencillos, la situación era la siguiente: Sir Owen Dixon, tras haber estudiado la cuestión, estaba tratando de organizar un plebiscito. Cada vez que pronunciaba la palabra “plebiscito”, la India, en lugar de abordar seriamente el problema y hablar de ese plebiscito, respondía: “Pakistán es el agresor; le ruego declare que Pakistán es el agresor”, cosa que no tenía nada que ver con la cuestión. El grupo de la India debió sin duda repetir con tanta frecuencia esta acusación de agresión que Sir Owen Dixon llegó a cansarse y dijo: “Por amor de Dios, terminemos con esto. Admitamos que ha habido agresión y ocupémonos ahora del plebiscito”. Tras citar estas palabras, fuera de su contexto, el representante del Gobierno de la India vino a declarar ante el Consejo de Seguridad: “Cierta persona afirma en su informe que ha existido agresión”. No puedo comprender la lógica de este argumento según el cual, cuando alguien trata de desembarazarse de una persona que está hablando incesantemente y le dice para ello: “Bien, admitamos en beneficio de la discusión que lo que usted dice es verdad y pasemos a tratar del asunto esencial”, afirma: “Ahora usted ha admitido que existió agresión”.

50. Del mismo modo se habló aquí de agresión, de soberanía y de otras cosas durante 17 horas. No sé lo que piensa el Consejo de Seguridad, pero creo personalmente que estamos tan cansados de oír lo mismo que cabría decir: “Bien, admitamos que ha sucedido todo eso: tratemos ahora del acuerdo referente al plebiscito. ¿Por qué no nos ocupamos del plebiscito?” Pero si lo hiciéramos los indios vendrían a decirnos mañana que el Consejo de Seguridad ha decidido que la incorporación era definitiva, que ha existido agresión, que se ejerce soberanía y que, en consecuencia, no puede celebrarse un plebiscito. Esta forma de discusión dura tanto tiempo — ya hace ocho años — que nos sentimos agobiados y no sabemos si el Consejo de Seguridad también lo está.

51. He citado lo que declaró en su informe Sir Owen Dixon. ¿Qué significa ello en realidad? Según mis conocimientos del idioma inglés, que admito son imperfectos, ello sólo quiere decir una cosa. Significa que para obtener el asentimiento del Gobierno de la India al plan de desmilitarización, Sir Owen Dixon se mostró dispuesto a admitir, solamente como hipótesis y para facilitar la discusión, que cuando los miembros de las tribus y las tropas del Pakistán entraron en Cachemira, se produjo una violación del derecho internacional. No puede atribuírsele otro significado. De hecho, el propio Sir Owen Dixon dejó sentado con perfecta claridad que el Consejo de Seguridad no había hecho declaración alguna sobre la cuestión de la agresión ni le había pedido que se ocupara de este asunto, sobre el cual no había realizado ningún estudio ni investigación y no estaba por tanto en condiciones de pronunciarse.

52. Es evidente que Sir Owen Dixon se mostró dispuesto a partir de una simple hipótesis para dejar de

lado la cuestión de la agresión y poder así progresar hacia la organización del convenido plebiscito. El representante de la India, aislando palabras de su contexto, las ha desvirtuado y le ha hecho a Sir Owen Dixon decir lo que manifestamente no fué su propósito. Incidentalmente, tiene gracia advertir que el distinguido jurista australiano sólo era tal, a los ojos del representante de la India, en lo que se refiere a esa única observación, aunque el propio Sir Owen Dixon reconociera que jamás se le había pedido que estudiara la cuestión de la agresión ni se había dedicado a examinarla; pero cuando formuló los planes de desmilitarización y llegó finalmente a la conclusión de que la India no daría nunca su consentimiento, Sir Owen Dixon cayó en desgracia y la India lo juzgó de manera muy diferente.

53. Paso ahora a tratar de la segunda supuesta violación de que se acusa al Pakistán, a saber la de no haber retirado su ejército del Estado de Jammu y Cachemira. Repito que este retiro debía sincronizarse con el retiro del grueso de las fuerzas indias del otro lado de la línea de cesación del fuego. El Gobierno del Pakistán desea vivamente retirar todas sus fuerzas del Estado. ¿Puedo preguntar al Gobierno de la India si desea igualmente hacer honor a sus compromisos internacionales en lo que respecta al retiro de su ejército y de sus fuerzas?

54. Seguidamente nos encontramos con una declaración sorprendente, que para mí resulta absolutamente incomprensible:

“No solamente no se ha retirado el ejército del Pakistán, sino que la nueva situación planteada por el desequilibrio de fuerzas a que ha conducido el rearme es tal que todo retiro se ha hecho prácticamente imposible”. [767a. sesión, párr. 194.]

55. En verdad, no llego a comprender lo que esto significa. Incluso aunque el ejército del Pakistán hubiera sido reforzado, al retirarse del Estado lo haría con todo su equipo. Me pregunto si el representante de la India aludía al ejército del Pakistán estacionado en la Cachemira *Azad* o al ejército pakistano estacionado en nuestro propio territorio. Si quería decir que el ejército del Pakistán en la Cachemira *Azad* ha sido reforzado — lo que es inexacto — ¿qué razón tendría para inquietarse, puesto que afirmamos que todas estas fuerzas se retirarán cuando evacuemos el Estado? ¿Por qué quejarse de esto? Además, ¿qué relación hay entre los efectivos del ejército pakistano en el interior de nuestras fronteras y la cuestión de la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira conforme a las disposiciones de un acuerdo internacional concluido entre la India y el Pakistán para resolver la cuestión de la incorporación mediante la celebración de un plebiscito? En todo caso, si el señor Krishna Menon se refiere al hecho de que nuestro ejército ha sido reforzado, por ejemplo en el Pakistán occidental, ello no tiene nada que ver con la desmilitarización del Estado de Cachemira. Es posible que solamente el señor Krishna Menon sepa a lo que se estaba refiriendo en realidad.

56. El Pakistán ha aceptado ayuda militar a fin de reforzar sus defensas. Hemos afirmado repetidamente que esta ayuda, igual que todo el equipo militar de que podamos disponer, no serán utilizados con fines agresivos. El Gobierno de la India está reforzando así-

mismo su ejército. La única diferencia consiste en que mientras el Pakistán recibe ayuda militar, la India acepta ayuda económica y emplea los fondos y recursos de ésta para procurarse equipos militares. Este es un extremo muy interesante que deseo, de una vez por todas, señalar a la atención del Consejo de Seguridad. Me refiero a los alegatos de la India según los cuales el Pakistán se está haciendo cada vez más fuerte.

57. La propia India ha hecho un pedido recientemente de 65 aviones Canberra en el Reino Unido. El Canberra, como saben los miembros del Consejo, es un avión de bombardeo de gran radio de acción que se utiliza solamente con fines ofensivos. ¿Por qué está comprando la India estos aviones de bombardeo y contra quién va a utilizarlos? No puede ser sino contra el Pakistán. La India ha encargado igualmente al Reino Unido 300 tanques de los modelos más modernos y pesados. ¿Contra qué país habrán de ser empleados esos 300 tanques? Sé bien que no será contra China ni contra la Rusia soviética. La India no mira hacia esos países. Las aguas no corren hacia la cumbre, sino que bajan hacia el valle. La India no se atreve a mirar hacia Pekín o Moscú, que son demasiado grandes para ella. Mira solamente hacia los países pequeños, como los malaventurados Estados de Haiderabad, Junagadh o Cachemira. Si hubiéramos sido tan débiles como ellos la India probablemente habría ya iniciado a estas fechas una guerra contra nosotros. Todos los armamentos que recibe la India y todos sus preparativos militares se dirigen contra el Pakistán.

58. El señor Krishna Menon se ha quejado de que el Gobierno británico no era muy amable con su país. Pero, ¿dónde ha situado la India los citados pedidos de compra? ¿Quién le ha suministrado todo ese material? El Reino Unido. La India acepta lo que le da el Reino Unido y luego intenta desacreditarlo. ¿A quién compra la India portaaviones? Los compra al Reino Unido y, después de obtenerlos, se presenta aquí e intenta, sin motivo ninguno, desacreditar al Reino Unido.

59. Deseo poner de relieve que, en el momento en que se produjo la partición, todas las fábricas de armas, de tanques y de vehículos blindados, así como todos los talleres de reparación de aviones, se encontraban en el territorio que constituye hoy la India. La mayor parte de las grandes instalaciones subterráneas destinadas a depósitos militares y la mayor parte de los depósitos de municiones se encontraban en el territorio que actualmente constituye la India. Como recordarán los miembros del Consejo, los británicos evacuaron el país en dos meses. Fué ésta la evacuación más precipitada de que haya sido testigo la historia de la humanidad. Todos sus armamentos quedaron en manos indias. Una vez que se retiraron dijeron: “Ahora, señores, repártanse esos armamentos”. ¿Creen ustedes que la India dió al Pakistán ni una sola de esas armas, a pesar de que nos pertenecían en parte? La India se apropió de todo ese material, que permanece todavía en dicho país, y la India se dedica a comprar aún más armas en el Canadá, en el Reino Unido y en el mundo entero. Los norteamericanos dieron el dinero, sacos llenos de dólares, y dijeron: “Pobres muchachos, tomad este dinero para que podáis iros arreglando”. Al recibir este dinero, la India pudo reducir su presupuesto y con

las sumas economizadas hacer compras al Reino Unido y al Canadá.

60. La situación actual de nuestras fuerzas armadas es la siguiente: nuestras fuerzas aéreas, igual que las navales y terrestres, representan una tercera parte de las de la India. La India gasta en sus fuerzas defensivas, u ofensivas, cuatro veces más que nosotros. Nosotros dedicamos el 75% de nuestros ingresos nacionales a la defensa. La India, con un presupuesto cuatro o cinco veces mayor, está gastando del 40 al 50%; ello puede verse en su presupuesto. La última vez que hice esta declaración, el señor Krishna Menon intentó negarla. Pero en el último presupuesto publicado por la India, el 40% de los ingresos totales se dedican a la defensa. ¿Por qué se esfuerza la India en crear todas esas fuerzas defensivas? ¿Contra quién? Jamás habrán de ser utilizadas contra China, pueden asegurarlo.

61. En la época de la partición, los británicos tenían fuerzas en el Tibet; tenían allí batallones, funcionarios, ingenieros de obras públicas encargados del mantenimiento de las carreteras, personal de correos y telégrafos, y todos ellos eran británicos. Los británicos se ocupaban del Tibet, que por entonces formaba casi parte de la India británica, como de cualquiera de los otros Estados. Pero cuando el Gobierno chino manifestó cierto interés por el Tibet, nuestros amigos indios se apresuraron a decir: “¡Ciertamente! Esas gentes se parecen a ustedes, ese país es suyo, vengan, por supuesto, y ocúpenlo.” Tras esa petición se encontraba el poderío de la China y no el Primer Ministro de un pequeño país como el Pakistán.

62. El Consejo de Seguridad debe darse cuenta de todo esto. El Consejo es responsable de la seguridad y de la paz del mundo. El Consejo es hoy la autoridad suprema de esta Organización internacional y deben señalarse a su atención todos esos hechos.

63. Según me dicen para poder atacar a un país es necesario disponer de fuerzas por lo menos tres veces más poderosas que las del adversario. Si disponemos actualmente de una división blindada y deseáramos atacar a la India, que posee tres divisiones blindadas, habríamos de poseer nueve divisiones para tener probabilidades de vencer. ¿Cómo podríamos elevar de la noche a la mañana nuestras fuerzas de una a nueve divisiones blindadas para pelear contra la India?

64. Cuando se presenta la India ante el Consejo de Seguridad y afirma que existe un peligro de agresión por parte del Pakistán y que teme ser atacada por éste, recuerdo la fábula del lobo y del cordero que bebían en el mismo arroyo. El cordero se encontraba corriente abajo en relación con el lobo, y el lobo volviéndose hacia él le dijo: “¿Por qué estás enturbiando mi agua?” El cordero replicó: “Señor, yo estoy bebiendo en este lugar que está más abajo del vuestro, y por tanto no puedo enturbiar el agua que estáis bebiendo”. El lobo dijo entonces: “¿Conque te atreves a contradecirme y a llamarme embustero?”, dicho lo cual se precipitó sobre el cordero y se lo llevó. Esta es la especie de argumento que está utilizando ahora la India en relación con las fuerzas defensivas del Pakistán, país pequeño que no posee prácticamente nada en comparación con lo que tiene la India. Creo que el mundo posee demasiado sentido común para aceptar tan débil argumento.

65. Afirmando que las fuerzas armadas indias no están destinadas solamente a hacer desfiles. En este mismo momento en que hablo ante esta solemne Asamblea, se está movilizándose la máquina de guerra de la India y se está concentrando a lo largo de las fronteras de Pakistán. Cuando presentamos al Consejo un comunicado de prensa referente a la movilización del ejército indio a lo largo de nuestras fronteras, el señor Krishna Menon respondió: “Hay observadores en Cachemira y no hemos movilizad ningún ejército en este país”. La movilización del ejército indio se efectúa fuera de Cachemira, en las fronteras del Pakistán occidental. Comunicaré al Consejo las informaciones oficiales de que disponemos sobre esta cuestión. Si digo que la India tiene un cuchillo en su mano derecha, el señor Krishna Menon responde: “No, mirad; mi mano derecha no empuña ningún cuchillo”, mientras en la izquierda tiene una enorme espada. Entonces añade: “Pero ustedes no se han referido nunca al lado izquierdo”. El señor Krishna Menon intenta engañar al Consejo de Seguridad diciendo que la India no ha hecho nada en Cachemira. Es posible que la India no haya hecho nada en Cachemira y no es eso lo que decimos. Lo que afirmamos es que la India ha movilizad tropas sobre las fronteras del Pakistán occidental.

66. Se han producido importantes movimientos de tropas en el lado indio de la frontera del Pakistán occidental después de iniciarse el reciente debate sobre la cuestión de Cachemira en el Consejo de Seguridad. Las informaciones que voy a dar al Consejo se basan en un telegrama que he recibido de mi Gobierno, telegrama que a su vez se funda en datos de los servicios de información militar y en otros informes que posee nuestro Gobierno acerca de los movimientos de tropas de la India cerca de nuestras fronteras. Sirviéndonos de un comunicado de prensa hemos puesto en circulación estas informaciones, que se basan en este telegrama oficial y no en las noticias aparecidas en los periódicos. Se trata de una información de fuente oficial.

67. Los principales movimientos de tropas han sido los siguientes:

“1) La Brigada 166 (5a. División) ha sido trasladada desde Dalhousie (en la parte india del Pen-yab) a Pathankot, en la frontera indopakistaniana;

“2) La 77 brigada de infantería (5a. División) ha sido trasladada desde Dharamsala a Amritsar — ciudad situada a 25 kilómetros de la frontera pakistana — para relevar a la brigada 123 (27a. División) que está siendo desplegada actualmente en la región de Khemkaran-Rajoke, entre Ferozpur y Wagah”. Es decir igualmente a lo largo de la frontera del Pakistán.

“El resultado neto de estos movimientos de tropas es que la India tiene ahora dos divisiones completas y una brigada autónoma en la frontera que separa al Pen-yab oriental del Pakistán occidental y además tiene una división, la 4a. División, en Ambala, y dos brigadas autónomas blindadas en Patiala.

“En consecuencia, la India dispone en la actualidad de un total de tres divisiones y de tres brigadas autónomas en las fronteras del Estado de Jammu y Cachemira.”

68. Veamos ahora las cifras referentes a las fuerzas indias estacionadas en el Estado de Cachemira:

"Tres divisiones y tres brigadas autónomas en la frontera de Jammu y Cachemira; tres divisiones, una brigada autónoma y una brigada blindada en la frontera del Penjab oriental, lo que hace un total de seis divisiones y cuatro brigadas, además de una brigada blindada, desplegadas contra el Pakistán occidental.

"Hay signos igualmente de que una división blindada se está también desplazando desde Jhansi-Babina, donde se encontraba hasta ahora acantonada."

69. Ante estos acontecimientos, el Primer Ministro del Pakistán pronunció el 16 de febrero un discurso por radio, del que voy a citar el siguiente pasaje:

"Cualesquiera sean las razones de estos movimientos de tropas, la acción emprendida por la India tendrá consecuencias peligrosas. Tantos movimientos de tropas a lo largo de la frontera, la apertura de trincheras, la ocupación de posiciones estratégicas, pueden provocar incidentes fronterizos que es posible lleguen a hacerse serios. He dado instrucciones al ejército y al pueblo del Pakistán para que no respondan a las provocaciones bajo ningún pretexto. Los incidentes fronterizos harían el juego a los designios de la India y es posible que los propios indios los provoquen movidos de la intención de impedir a las Naciones Unidas que examinen la cuestión con calma e imparcialidad. Debemos, en consecuencia, tener sumo cuidado para no perder la sangre fría y eludir la trampa que se nos tiende".

70. Deseo, a esta altura del debate, advertir seriamente al Consejo de Seguridad que la cuestión es muy grave. No saben, señores, el peligro que les amenaza y sin duda el Consejo de Seguridad tiene el deber de tomar medidas enérgicas para poner fin a esta peligrosa situación. En otro caso la situación en toda esta región evolucionará de manera muy deplorable. Por consiguiente, algo ha de hacerse, y ha de hacerse rápidamente; a ustedes, señores, incumbe poner fin a esta situación cada vez más grave entre los dos países. No diré nada más, ya que creo que el Consejo conoce la situación y si no toma las medidas oportunas, sobre él caerá la responsabilidad.

71. El señor Menon dijo también lo siguiente: "Ahora hay 45 batallones de las fuerzas de Cachemira *Azad*. . . , mandados, formados y equipados por el ejército del Pakistán" [769a. sesión, párr. 58]. La conclusión que se pretende desprender de esto es que no resulta posible la desmilitarización de la zona de la Cachemira *Azad*. Debo confesar que no puedo comprender este argumento. En primer lugar, he de afirmar categóricamente que las fuerzas de la Cachemira *Azad* no cuentan con 45 batallones. He dicho anteriormente, y repito ahora, que después de entrar en vigor el acuerdo de cesación del fuego, los efectivos de las fuerzas de la Cachemira *Azad* no han aumentado en un solo hombre.

72. ¿Qué sucederá cuando sea desmilitarizada esta zona? El ejército del Pakistán se retirará del Estado llevando consigo todo su equipo y todas sus tropas. De este modo, quedará interrumpido todo nexo entre el ejército del Pakistán y las fuerzas de la Cachemira *Azad*. No permanecerá en la Cachemira *Azad*, sino la población civil. Cuando el ejército del Pakistán abandone el Estado no quedará ni un solo oficial del ejér-

cito del Pakistán al mando de ninguna clase de fuerzas de la Cachemira *Azad*. La razón de que haya algunos oficiales del Pakistán en puestos de mando de las fuerzas de la Cachemira *Azad* es que, de acuerdo con el Gobierno de la Cachemira *Azad*, el Alto Mando del Pakistán tiene el mando general de todas las fuerzas que se encuentran actualmente en la región.

73. Se ha hecho referencia también a una supuesta violación del acuerdo de cesación del fuego por el Pakistán. El acuerdo de cesación del fuego se realizó el 27 de julio de 1949. Según las estipulaciones de este acuerdo, toda violación de la cesación del fuego debe comunicarse a los dos Estados y al grupo de observadores militares de las Naciones Unidas. Se ha establecido un procedimiento especial a este efecto. El Consejo de Seguridad recibe regularmente informes del grupo de observadores militares, y puede comprobar, según esos informes, si los alegatos hechos al respecto por el representante de la India son o no exactos. Afirmando, por mi parte, que carecen por completo de fundamento.

74. El representante de la India citó repetidas veces diversos pasajes del tercer informe provisional de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán, para probar que, mientras ha cambiado la situación en el Estado, las resoluciones siguen siendo las mismas. La citada Comisión presentó dicho informe el 9 de diciembre de 1949. Todo lo que dijo la Comisión al respecto fué lo siguiente, que cito del párrafo 283:

"El período de investigación ha terminado. Conforme a sus atribuciones, y ajustándose en su empeño a las disposiciones de sus resoluciones del 13 de agosto de 1948 y del 5 de enero de 1949, la Comisión cree haber agotado todas las posibilidades de mediación que tenía. Tras un largo período, en una situación cambiante y dinámica y con las restricciones entrañadas por repetidas aclaraciones que demostraron ser un verdadero obstáculo para el logro de un acuerdo, las disposiciones de la resolución del 13 de agosto han acabado por resultar inadecuadas ante las condiciones reinantes en el Estado. Por ello, la Comisión no ha podido llevar su mediación más allá de lo que hoy día constituye una fórmula bastante anacrónica. El Estado de Jammu y Cachemira no ha sido desmilitarizado, como se previó en la parte segunda de la resolución del 13 de agosto, y mientras ello no se consiga no se podrán empezar a establecer las condiciones necesarias para la celebración de un plebiscito. Según se desprende de las partes del informe tituladas "Las fuerzas de Cachemira *Azad*" y "El retiro de las fuerzas", la Comisión cree que el problema de la desmilitarización debe ser tratado en su conjunto y que, en lo relativo a la desmilitarización, las distinciones que resultan de la división del problema en período de tregua y período de plebiscito, como se previó en el plan primitivo de desmilitarización, han demostrado ser uno de los mayores obstáculos para el logro de un acuerdo respecto del problema. Es evidente que la presencia de tropas numerosas en el Estado no facilita la creación de un ambiente de paz. Es esencial desmilitarizar el Estado para permitir la celebración de un plebiscito libre y sin trabas" ⁵.

⁵ *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 7, documento S/4130, párr. 283.*

75. El informe de la Comisión continúa diciendo, en sus párrafos 284 y 285:

“Es indispensable llegar a un arreglo del problema de Cachemira y la Comisión cree que puede llegarse a él. Con tal fin, hay que crear cuanto antes las condiciones que permitan la celebración de un plebiscito mediante el cual el pueblo del Estado pueda expresar libremente sus deseos respecto al futuro del país.

“La Comisión duda de que un órgano de cinco miembros sea el medio más flexible y conveniente para continuar la labor. En opinión de la Comisión, una sola persona podría llevar a cabo ahora con mayor eficacia las negociaciones que, para tener éxito, se han de efectuar en forma de activa y constante consulta con las dos partes. El nombramiento de una sola persona dotada de amplia autoridad y de entera responsabilidad, constituye un medio más práctico de lograr el equilibrio y el espíritu de conciliación necesarios para hacer adelantar el arreglo de la controversia”⁶.

76. Las circunstancias que indujeron a la Comisión a expresar estas ideas son claras. En vista de los cambios acontecidos, la Comisión sugiere dos cosas: en primer lugar, que no se efectúe la desmilitarización en dos etapas como se proponía en la resolución, sino en una sola; en segundo lugar, que se disuelva la Comisión para que actúe en lugar de ella una sola persona. Tales fueron los dos únicos cambios acontecidos, pero la resolución continuaba siendo la misma. Esto era todo lo que la Comisión quería decir en su informe, tan frecuentemente citado por el representante de la India.

77. Veamos si el Pakistán aceptó o no esas recomendaciones de la Comisión. Afirmando que lo han sido. A pesar de que la desmilitarización efectuada en una etapa única e ininterrumpida iba contra los intereses del Pakistán, el Gobierno pakistaní aceptó esta propuesta movido por su sincero deseo de progresar a partir de toda base razonable. ¿Qué ha hecho el Gobierno de la India? Aceptó la concesión que se le había ofrecido e inmediatamente adoptó una actitud intransigente, negándose a aceptar todo plan razonable de desmilitarización en una sola e ininterrumpida etapa.

78. Huelga repetir la historia de este asunto. Ya he puntualizado en mi primera intervención las ocasiones en que el Gobierno de la India se ha negado a aceptar propuestas concretas y precisas para la desmilitarización del Estado y, a pesar de sus esfuerzos, el representante de la India no ha podido decir que al menos una de estas propuestas ha sido estimada aceptable por el Gobierno de su país. En verdad, tendría que haber un límite para la intransigencia.

79. Cuando el Sr. Krishna Menon habló ante el Consejo el día 15 de febrero, dió lectura a algunos pasajes de un artículo que parecía expresar la opinión de cierto corresponsal australiano que había estado recientemente en Cachemira. De la versión dada por el Sr. Krishna Menon resulta que ese corresponsal de prensa australiano había dado a conocer sus impresiones “en una entrevista extraoficial con los periodistas locales”, celebrada en Srinagar el 7 de febrero de 1957 [769a. sesión, párr. 156].

80. No dispongo de tiempo suficiente para recordar todo lo que ha hecho la India en la parte del Estado que ocupa para evitar que los periodistas puedan cumplir sus tareas. Ha habido censura de hecho en los despachos de prensa expedidos en Srinagar. En ningún caso se ha autorizado a que penetren en el Estado corresponsales y redactores de los periódicos del Pakistán. En cuanto a los corresponsales extranjeros, se les ha excluido en todo lo posible. Solamente unos cuantos privilegiados han sido admitidos para tomar parte en visitas oficiales organizadas en el Estado. No solamente se ha suprimido la publicación de los periódicos del Estado que pedían la celebración de un plebiscito, sino que también han sido suprimidos o sometidos a medidas vejatorias los periódicos de Delhi y de otras ciudades importantes que pedían que fuera tratada de manera equitativa la población de Cachemira.

81. Me voy a permitir dar cuenta aquí de lo ocurrido muy recientemente en la primera semana del mes corriente, a dos corresponsales extranjeros que se encontraban en Srinagar. Uno de ellos, el Sr. Richard Greenough, corresponsal del *Daily Mail*, dice en un despacho fechado el 4 de febrero en Srinagar:

“Tengo buenas razones para creer que dos recientes manifestaciones de violencia popular dirigidas contra mí y contra otro corresponsal británico fueron organizadas con todo cuidado en altos círculos gubernamentales de Cachemira. Con estas manifestaciones se trataba de convencerme de los sentimientos favorables a la India que animaban a la población, así como del grado de odio y amargura que se sentía contra los británicos, las Naciones Unidas y el Occidente en general por favorecer la petición del Pakistán de que se celebre un plebiscito. Asimismo se proponían aterrorizarme e impedirme hablar con los que se oponen a la integración con la India, los que sin duda existen, a pesar de todas las medidas de represión”.

82. El segundo corresponsal que se encontraba en la zona era el Sr. Stephen Harper del *Daily Express*, quien relató lo siguiente sobre su estancia en Srinagar en un despacho publicado por su periódico el 5 de febrero de 1957:

“En esta capital del “Valle del Miedo”, he sabido hoy de qué manera se ha maniobrado para excitar a las masas contra mí. El “Valle del Miedo” se encuentra en Cachemira, donde el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, apoya con 80.000 soldados indios a un gobierno títere.

“El jefe de este gobierno títere es Bakhshi Ghulam Mohammed, quien ha proclamado la “incorporación irrevocable” de Cachemira a la India, sin que los cuatro millones de habitantes de Cachemira hayan tenido voz en la materia.

“La semana última, apenas llegado a Srinagar, la muchedumbre rodeó mi automóvil gritando: “¡Muera! ¡No queremos aquí periodistas británicos!”. Las puertas y la capota del automóvil fueron destrozadas. Manos airadas me desgarraron el traje. Me arrojaron brasas de los pequeños braseiros que suelen llevar para calentarse, ocasionándome quemaduras en el rostro.

“He descubierto hoy que la turba se congregó a raíz de una llamada telefónica hecha por cierto funcionario a la casa del hermano de Bakhshi, el Primer Ministro del gobierno títere.

⁶ *Ibid.*, párrs. 284 y 285.

“El propósito principal era convencerme de que la población de Srinagar es partidaria de la integración con la India, decretada por Bakhshi.

“En segundo lugar, con dicha turba se intentaba amedrentarme y evitar que entrara en contacto con los adversarios del régimen de Bakhshi. La confabulación ha fracasado totalmente, ya que no han logrado ninguno de estos objetivos.

“Poseo ahora pruebas de que el jeque Abdullah — que fué arrojado de su puesto de Primer Ministro y encarcelado en 1953 — continúa siendo amado por las gentes de Cachemira y que un partido llamado Conferencia política de Cachemira celebra reuniones secretas en las mezquitas.

“Además de estas informaciones que he conseguido obtener, he sabido que se han hecho otros dos intentos de relacionarse conmigo. Anoche me advirtieron que la muchedumbre va contra mí porque mi periódico critica al Primer Ministro, señor Nehru. Hasta este lejano valle han llegado noticias de la campaña realizada por el *Daily Express* en favor de una solución equitativa para Cachemira.”

83. La razón de que recuerde estos incidentes recientes es que el señor Krishna Menon creyó oportuno informar al Consejo de Seguridad de lo que un corresponsal australiano dijo al parecer a los periodistas indios el 7 de febrero en Srinagar. En realidad, la India ha seguido siempre la política de apartar de la región a los corresponsales de la prensa extranjera. Cada vez que, cediendo a la presión de la opinión mundial, ha autorizado la India a corresponsales extranjeros para que vayan a Srinagar, se han obtenido informaciones de la situación que seguramente habrán de interesar al Consejo.

84. Un corresponsal del *Economist* de Londres comunicó lo siguiente en un despacho publicado el 20 de agosto de 1955:

“Dada la situación actual, el ciudadano medio de Cachemira no desea en modo alguno ser atacado por los matones pagados que forman parte de la llamada “Brigada de la Paz” del actual Gobierno de Cachemira, como tampoco desea ser detenido bajo pretextos falaces ni ser encarcelado sin juicio. Los resentimientos están latentes pero raramente hacen explosión. Cachemira es una colonia india bien administrada. . . Bakhshi Ghulam Mohammed, actual Primer Ministro de Cachemira, parece un Mussolini bigotudo y con frecuencia habla como éste.”

85. El *Times* de Londres publicó el 14 de octubre de 1955 la noticia siguiente, enviada por su corresponsal en la India:

“El Gobierno de la India continúa aplicando la censura al prohibir a los corresponsales de prensa británicos que vayan a Cachemira. Los representantes del *Daily Telegraph* y del *Daily Express* no han logrado obtener los pases necesarios y han abandonado el país.”

86. El *Daily Telegraph* de Londres publicó el 14 de octubre un despacho de su corresponsal, señor George Evans, que en parte decía lo siguiente:

“Esta mañana, cuando retiré mi solicitud después de haber esperado en vano durante 18 días la autorización para entrar en Cachemira, un por-

tavoz del Gobierno de Nueva Delhi puso de relieve que mi solicitud no había sido rechazada sino simplemente que se había “retrasado la autorización”.

“Se me dijo tal cosa a pesar de que con posterioridad a haber presentado mi solicitud, el Ministro de Defensa de la India, de quien depende la concesión de permisos, lo concedió a un periodista japonés a los dos días de haber presentado la solicitud.”

87. En su número del 21 de octubre de 1955, el *Daily Telegraph* de Londres publicó otra noticia enviada por el mismo corresponsal, señor George Evans, desde Muzaffarabad, localidad situada en la Cachemira Azad, es decir, en la zona libre de Cachemira. En su despacho decía el señor Evans:

“Las recientes informaciones indias acerca del descontento existente en la Cachemira Azad no se ajustan a la situación real, según he podido observar durante una estancia de 48 horas en esta zona.

“El contraste más sorprendente consiste en que, mientras el Gobierno del señor Nehru prohíbe que vayan a la parte de Cachemira ocupada por la India los observadores extranjeros que sospecha puedan criticar el estado de cosas allí existente, no se aplica ninguna censura de dicho carácter discriminatorio en este lado de la línea de cesación del fuego. . .

“Para entrar en la Cachemira Azad se precisa de una autorización, pero es raro que se necesiten más de unas cuantas horas para obtenerla. Al día siguiente de haber presentado mi instancia pude atravesar la frontera en automóvil y sin escolta.”

88. Un corresponsal del *Times* de Londres, que fué autorizado para ir a Srinagar, envió a su periódico un largo despacho en el que daba cuenta de las actividades de la “Brigada de la Paz”, en Anantnag y decía:

“A un hombre le habían roto las narices y otro afirmó que miembros de la “Brigada de la Paz” le habían destrozado los dientes. Dos comerciantes denunciaron que habían sido robados durante registros no oficiales de sus establecimientos y otros dijeron que sus almacenes habían sido saqueados. Una mujer presa de grave crisis nerviosa dijo que tenía miedo de volver a su casa ante las constantes vejaciones de que era objeto. Era viuda de un musulmán que había sido muerto durante la invasión de las tribus cuando acompañaba a un grupo de refugiados hindúes, y afirmaba que no se le había pagado la indemnización que le había sido concedida, basándose en que apoyaba al jeque Abdullah.

“El señor Beg dijo que había sido objeto en dos ocasiones de actos de violencia física durante las manifestaciones que se produjeron en honor de su hermano, G. M. Beg, al ser puesto en libertad, y cuando la semana pasada los comerciantes cerraron las tiendas en señal de protesta por haber sido uno de ellos golpeado y robado por miembros de la “Brigada de la Paz”.

“Uno de los comerciantes principales de la ciudad se presentó ante este corresponsal con el rostro golpeado y vendado. Para colmo, este corresponsal fué interrogado por un miembro de la “Brigada de la Paz”, quien le pidió datos tales como su nombre, dirección, nacionalidad y objeto de su visita.

"El Gobierno de la India se comporta a menudo como si le incumbiese especialmente el deber moral de defender a los pueblos no autónomos, y resulta sorprendente por ello que preste tan escasa atención al bienestar político de los cuatro millones de habitantes de Cachemira, los que a fin de cuentas, se encuentran a su cargo.

"La generosidad de la ayuda económica de la India y, ciertamente, el programa de desarrollo inteligentemente concebido del Gobierno de Cachemira tienden a hacer olvidar los métodos que utiliza este Gobierno, que son de inspiración totalitaria y que, en ocasiones, se acercan en la práctica al puro y simple terrorismo."

89. Me permitiré también recordar al Consejo de Seguridad la paliza propinada al señor Ashoka Mehra, eminente miembro del Parlamento indio quien, durante su visita al Estado de Cachemira, tuvo la audacia de proponer que se tratase de manera equitativa a sus habitantes. Se informó ampliamente de este incidente en casi todos los periódicos de la India.

90. El Consejo dispone también del testimonio de una de las trabajadoras sociales más distinguidas de la India, la señorita Mridula Sarabhai, en relación con la situación de la Cachemira ocupada por la India. Durante muchos años estuvo en el "ashram" de Ghandi y después llegó a ser Secretaria General Adjunta del Congreso Nacional Indio. A raíz de haber escrito las cartas que han sido distribuidas entre los miembros del Consejo de Seguridad, el Primer Ministro de la India la arrojó de la Constitution House de Nueva Delhi, residencia del Estado en la que habitaba desde hacía muchos años. La prensa de la India ha informado recientemente que el Primer Ministro de la India la hizo expulsar de una reunión del Congreso a la que asistía y en la que el señor Nehru pronunció un discurso. He solicitado que se publiquen sus cartas como documento de las Naciones Unidas y que se haga lo mismo con las cartas del jeque Mohammed Abdullah, cuya veracidad ha sido admitida por Bakhshi Ghulam Mohammed actual Primer Ministro de Cachemira⁷. Esto es lo que ha sucedido a una dama de la alta sociedad, que es hija o hermana de uno de los principales fabricantes de productos textiles de la India y que ha consagrado toda su vida al servicio social y al bienestar del pueblo. Dicha señora ha sido uno de los miembros más destacados del partido del Congreso, es decir del partido del señor Nehru. Pero desde el instante en que pronunció una palabra en favor del pueblo de Cachemira, el señor Nehru la arrojó de la residencia de Nueva Delhi, que es un edificio oficial, y la expulsó de la reunión a la que estaba asistiendo. Tratar de este modo a una dama que ocupa tal lugar en la sociedad, a una mujer amiga e hija de un amigo, es cosa que sólo puede suceder en la India.

91. El señor Krishna Menon ha intentado dar la impresión, en las Naciones Unidas y fuera de ellas, de que no tiene la menor importancia lo que la opinión mundial piense de la actitud del Pandit Nehru en Cachemira, de su intransigencia ni de su actitud de desafío hacia este órgano internacional creado por la Carta, documento que ha sido suscrito por la India.

92. Me parece oportuno recordar ahora el discurso pronunciado por el señor Nehru el 3 de febrero de

1957 con ocasión de la campaña electoral. Al comprobar que la prensa del mundo entero condenaba a su Gobierno por oponerse a la celebración de un plebiscito en Cachemira, y dándose cuenta de que este asunto había afectado su prestigio a los ojos de todo el mundo civilizado, pronunció en dicha reunión pública estas palabras memorables:

"Señores, me han dicho" — supongo que se refería a la prensa y a la opinión pública mundial — "que ha sufrido mi prestigio. Pero, ¿qué importa lo que piense el mundo entero? Mi prestigio depende de vosotros, de mi pueblo."

Tal es el valor que concede el señor Nehru a la opinión mundial, al Consejo de Seguridad, a las Naciones Unidas y a la prensa internacional. Afirma: "Que digan lo que quieran. Mientras vosotros estéis conmigo, nada me importa la opinión mundial". Cuando se está tratando con un hombre como éste, con un hombre a quien tiene sin cuidado la opinión pública, la opinión pública del mundo entero, no sé qué procedimientos pueden emplearse para conseguir que cumpla las promesas que ha hecho a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad. Creo que el señor Krishna Menon os ha hecho perder el tiempo al venir a sostener aquí su causa durante 17 horas, cuando su Primer Ministro no tiene en absoluto la intención de cumplir con sus obligaciones internacionales.

93. Estoy seguro de que los miembros del Consejo de Seguridad han leído algunos de los comentarios aparecidos en la prensa mundial, en los que se ha criticado severamente al Pandit Nehru por la política seguida en Cachemira. Entre esas críticas figuran las de periódicos o revistas tan reputadas como el *Manchester Guardian* y el *New Statesman and Nation*, de Londres, ambos grandes admiradores del Pandit Nehru. El señor Kingsley Martin, redactor universalmente conocido de la revista inglesa *New Statesman and Nation*, es íntimo amigo del Pandit Nehru y lo ha sido durante los últimos 20 ó 30 años. El señor Kingsley Martin ha publicado un editorial contra su amigo el señor Nehru, en el que lo condena por no haber permitido la celebración de un plebiscito en Cachemira y por no respetar el acuerdo internacional por él suscrito. ¿Qué otras pruebas se necesitan para ver cuál es la opinión mundial en esta materia? Ante la actitud totalmente irrazonable adoptada por el señor Nehru en Cachemira, la prensa mundial ha tenido que cambiar la idea que se había hecho de él. Periódicos y revistas tan reputadas como *The New York Times*, el *Christian Science Monitor*, el *Washington Post*, y *New York Herald Tribune*, *Life* y *Time* en los Estados Unidos y, para citar solamente algunos periódicos ingleses, el *Times*, el *Observer*, el *Telegraph*, el *Daily Mail*, y el *Economist*, así como los principales periódicos del Canadá, Francia, Suiza, Noruega, Suecia, Australia, Birmania, Indonesia, países de América del Sur y de otros lugares, han expresado en relación con este asunto opiniones nada elogiosas para el Primer Ministro de la India.

94. Tengo en la mano una caricatura muy interesante. Creo que si el Sr. Krishna Menon estuviese aquí lamentaría haber mencionado a cierto corresponsal de prensa en quien puso todas sus esperanzas. Tengo aquí el último número de la revista *Punch*. En esta página — que voy a hacer circular entre ustedes — hay una caricatura en la que el Sr. Nehru está

⁷ Véase el documento S/PV.761/Add.1.

representado con un solo cuerpo y dos cabezas. Del lado de una de esas cabezas tiene en la mano una paloma y un ramito de paz. Del otro lado, cerca de la cabeza, blande un enorme sable en el que aparece la palabra "Cachemira". Al lado de la paloma figura la leyenda "Canal de Suez".

95. Me atrevería a decir que en ninguna otra cuestión se ha pronunciado la opinión mundial de manera tan clara y vigorosa como en el caso de Cachemira, y el Consejo convendrá conmigo en que esta opinión en casi su totalidad condena la política seguida en este caso por el Pandit Nehru. El Sr. Menon recomienda al Consejo que no tenga en cuenta esta manifestación de la opinión mundial. Por nuestra parte hemos reunido algunos de estos comentarios y editoriales y, aunque sólo representan una parte de lo que dice la prensa mundial, desearía que fueran distribuidos como documentos de las Naciones Unidas.

96. Huelga decir que reconozco, como el representante de la India, que las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán de fecha 13 de agosto de 1948 y 5 de enero de 1949 son "la única obligación internacional existente". Dado que se trata de acuerdos internacionales, y de acuerdos internacionales que poseen fuerza obligatoria, no se comprende bien que el Sr. Menon se haya extendido tanto al examinar las ofertas no aceptadas del Gobierno indio acerca de la organización de un plebiscito en Cachemira. Esas ofertas, y en relación con ellas el acuerdo del 20 de agosto de 1953 celebrado entre los Primeros Ministros de la India y del Pakistán por el que se reconoce que el medio más práctico de determinar los deseos de la población consiste en organizar un plebiscito equitativo e imparcial, testimonian simplemente la intención de la India, anunciada de antiguo, de organizar un plebiscito en el Estado. Pero la cuestión que examina actualmente el Consejo de Seguridad es la ejecución del acuerdo internacional concluido entre el Consejo de Seguridad, la India y el Pakistán para celebrar dicho plebiscito.

97. No se ha producido ningún cambio que pueda liberar al Gobierno de la India de la obligación internacional por él contraída de celebrar un plebiscito. Todos los cambios ocurridos obedecen a medidas unilaterales tomadas por el Gobierno de la India en violación flagrante de las disposiciones del acuerdo internacional. Por lo demás, esos cambios son de tal naturaleza que con toda facilidad podría volverse al estado de cosas anterior sin perjuicio para ninguna de las partes.

98. El representante de la India recordó al Consejo de Seguridad que no es un órgano judicial. Con toda seguridad el Sr. Menon no quiso decir con ello que el Consejo es incapaz de apreciar la naturaleza de la obligación declarada en el acuerdo internacional; obligación que ni el Gobierno ni el pueblo de la India, según dijo el Sr. Menon, "tienen intención de violar y... no dejarán de cumplir jamás" [767a. sesión, párr. 85]. ¿Cuál es la naturaleza de esta obligación? El Sr. Menon sostiene que la celebración del plebiscito está subordinada a la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira. Sin duda, ello es exacto. Pero he de hacer notar que el siguiente argumento del Sr. Menon, a saber que de no producirse la desmilitarización desaparece la obligación de celebrar un plebiscito, es absolutamente insostenible. En realidad

ello no constituye sino una tentativa de la India de aprovecharse del propio incumplimiento de sus obligaciones. Según el acuerdo internacional referido debe procederse por etapas en la solución de la controversia de Cachemira y las primeras medidas que deben tomarse ahora han de tener por objeto asegurar la desmilitarización del Estado. A estas medidas me referí en mi primera intervención del 16 de marzo [761a. sesión]. Hemos intentado seguir todos los métodos que recomiendan la Carta, el Consejo de Seguridad, la Comisión y los representantes de las Naciones Unidas, y a pesar de ello aún no ha sido desmilitarizada Cachemira. El Consejo tiene ahora ante sí un proyecto de resolución [S/3787] que se refiere precisamente a las medidas que han de tomarse en esta etapa.

99. No comprendo el descontento que muestra el Sr. Menon hacia los que apoyan este proyecto de resolución, ni entiendo tampoco su manera de expresar dicho descontento. Es interesante examinar lo que dijo el Sr. Krishna Menon. Acusó a Sir Pierson Dixon — ¿o quizás al Gobierno del Reino Unido? — de "claudicación de la firmeza y de la prudencia" [769a. sesión, párr. 53]. El Sr. Krishna Menon también acusó al representante de los Estados Unidos de América de haber presentado una propuesta contraria al derecho internacional, a la moral y a la equidad, todo ello sin denigrar personalmente al Sr. Lodge, de quien dijo era hombre de "gran sencillez mental" — no sé si el Sr. Lodge considerará esto como elogio — "y de gran franqueza y sinceridad en sus palabras" [Ibid., párr. 99]. El Sr. Krishna Menon acusó también al representante de Cuba de no haber comprendido la historia, la filosofía política ni los documentos del Consejo de Seguridad en lo que se refiere a Cachemira. Reprochó al representante de Irak el delito de referirse a la fraternidad del Islam. El Sr. Krishna Menon le contrapuso la fraternidad humana. Si hubiese leído el Corán, que tanto le gusta citar, habría visto que el concepto de la fraternidad humana y de la tolerancia hacia todos los pueblos, sin distinción de raza, creencias, color o casta, ocupa un lugar fundamental en el mundo islámico. Una cosa es inscribir estos principios en una constitución, y otra muy distinta comprenderlos plenamente. Al proseguir su discurso, el Sr. Menon acusó llanamente al representante de Irak de apartarse de la verdad.

100. Me voy a permitir hacer algunas observaciones a este respecto. Al comentar la intervención del representante de Irak, el Sr. Krishna Menon terminó con la siguiente frase: "Hay que respetar la verdad, por mucho que se quiera ser cortés" [769a. sesión, párr. 119]. Con ello daba a entender que el representante de Irak se había apartado de la verdad. Creo que el Consejo de Seguridad no puede dejar pasar esto a la ligera.

101. El abogado que en una alta corte, en un tribunal supremo, o incluso en un tribunal corriente, acusase a uno de los jueces o magistrados de apartarse de la verdad, se haría reo de desacato y ello tendría como consecuencia la suspensión de sus funciones. Si el miembro de cualquier parlamento profiriese una acusación como ésta, que además es falsa, el presidente invitaría al orador a retirar sus palabras y, si no lo hiciese, lo expulsaría del recinto. Creo que la dignidad y el honor del Consejo de Seguridad exigen que las partes que vienen a exponer sus tesis vigilen sus palabras y se expresen con todo el respeto debido

a las altas funciones del Consejo y espero que éste tome desde ahora las disposiciones necesarias para salvaguardar su honor y prestigio de manera que no se establezca un precedente en virtud del cual una de las partes que se presentan ante él puedan insultarlo de la misma manera que ha sido insultado el representante de Irak.

102. Al referirse a otros representantes, el Sr. Krishna Menon empleó una táctica que nos es bien conocida en la India y en el Pakistán, aunque sea menos familiar a los miembros del Consejo. Comenzó criticando en términos muy enérgicos a Sir Pierson Dixon, pero al ver una sonrisa — como yo la vi — en el rostro de Sir Pierson Dixon, se debió dar cuenta de que ya había pasado la época cuando podíamos acusar a los británicos en la India y éstos nos temían, de que ya éramos países libres y de que Sir Pierson Dixon pensaba probablemente: “Perfectamente, amigo mío, su país es libre y ahora tiene que valérselas de por sí”. El Sr. Krishna Menon debió comprender rápidamente que había cometido un error al atacar a Sir Pierson y dulcificó sus palabras, intentando entonces adularle: “Cuando yo era Alto Comisario de la India en Londres los británicos nos proporcionaban grandes cantidades de material y de armas, etc.; éramos amigos; somos parte del *Commonwealth*, somos naciones hermanas y pertenecemos a la misma familia”. Luego hizo casi como si fuera a besarle en ambas mejillas. Pocas veces he visto cosa tal: que alguien utilice palabras tan duras contra un representante del Consejo de Seguridad y, seguidamente, temiendo la cólera de éste, cambie en forma brusca de tono e intente adularle.

103. Podría extenderme más largamente sobre las observaciones que el Sr. Krishna Menon hizo acerca de cada representante, del representante de Cuba, del de los Estados Unidos y de otros, ya que en cuanto un miembro del Consejo no comparte su opinión el Sr. Menon lo ataca personalmente. No obstante, cabe razonablemente suponer que estos representantes sabrán defenderse por sí mismos.

104. Dejemos, por ello, las cuestiones personales y veamos lo que los miembros del Consejo han dicho sobre el proyecto de resolución. Sus autores han explicado claramente todos los aspectos de este documento. Mi Gobierno toma nota de las siguientes aclaraciones, hechas por los autores del proyecto de resolución en el debate del 15 de febrero de 1957 [768a. sesión].

105. El representante del Reino Unido dijo:

“En lo que se refiere a las otras condiciones favorables a la solución de la controversia, acaso convenga indicar cuál fué nuestra idea al incluir estas palabras en el proyecto de resolución.

“... La necesidad de que disminuya la tirantez es pues una de las condiciones favorables para el logro de una solución y sin duda alguna, debe ser examinada, pero es indudable también que hay otras condiciones. Pienso, por ejemplo, en la conveniencia de aclarar la situación del Administrador del Plebiscito, cuestión que tal vez nuestro Presidente estime digna de examinarse con los dos Gobiernos. Pero todo ese examen estará supeditado a la siguiente frase: “teniendo en cuenta las resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad y de

la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán”. Este punto es esencial.

“... El proyecto de resolución prevé, por ello, un procedimiento que, confiamos, ha de permitir realizar progresos durante las próximas semanas, sin tener que recurrir a deliberaciones públicas. Pero la necesidad de tales progresos es apremiante y por ese motivo el proyecto de resolución sugiere un plazo concreto dentro del cual el Presidente debe informar al Consejo de Seguridad, pues éste no puede dejar de considerar de nuevo la cuestión lo antes posible.” [768a. sesión, párrs. 16 a 19].

106. El representante de los Estados Unidos dijo:

“El proyecto de resolución presentado por Australia, Cuba, los Estados Unidos y el Reino Unido [S/3787] se funda en esos puntos de acuerdo entre ambas partes. Por ello insiste de manera particular en la importancia de la desmilitarización, asunto al que se refieren cuatro de los párrafos del preámbulo.

“La misión que sugerimos confíe a su Presidente el Consejo de Seguridad tiende igualmente a lograr la desmilitarización. En relación con esto se ha presentado ya una propuesta en la que se indican medios para salir del presente estancamiento. Se trata de la siguiente propuesta hecha por el representante del Pakistán en la 761a. sesión y reiterada en la 766a. sesión:

““El Consejo debería confiar la misión de proteger al Estado y de garantizar su seguridad interna a una fuerza de las Naciones Unidas, que habría de ser enviada inmediatamente a la región.” [761a. sesión, párr. 112].

“Hemos creído útil señalar esta propuesta del representante del Pakistán encaminada a que se utilice una fuerza temporal de las Naciones Unidas para facilitar la desmilitarización. . .

“Según indiqué anteriormente, los Estados Unidos de América estiman que debe avanzarse a base de los progresos ya realizados. Por ello, el Presidente del Consejo deberá tener en cuenta al cumplir su misión las resoluciones adoptadas sobre la cuestión de Cachemira por el Consejo de Seguridad y por la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán. El Presidente deberá tener igualmente en cuenta las declaraciones de ambas partes y en especial la propuesta relativa a la creación de una fuerza de las Naciones Unidas. En su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, no dejará sin duda de tener presentes las declaraciones hechas por los miembros de este órgano.” [768a. sesión, párrs. 32 a 36.]

107. El representante de Cuba dijo lo siguiente:

“Por lo tanto, para nosotros. . . el problema del plebiscito es algo que está definitivamente resuelto y acordado por las partes. Lo único que hay que hacer es lograr las condiciones para que el plebiscito se pueda celebrar.

“De la intervención del representante de la India aquí, de las expresiones que yo he citado también, parece evidente que en ningún momento la India ha pretendido retractarse de su promesa en cuanto al plebiscito ya que señalaba condiciones con respecto a que si hay que cumplir la parte B hay que cumplir la B y después la C, si se ha cumplido la A; y no tendría explicación que se hablara del cumplimiento de condiciones para el plebiscito si

no se pretende ir a él. Eso a nuestro juicio es más claro que el agua. Por esas razones, nosotros entendemos que el proyecto de resolución que hemos presentado trata de lograr, mediante la comisión que le confía a nuestro Presidente, llegar a las condiciones que permitan el plebiscito.” [*Ibid.*, párrs. 95 a 99.]

108. El representante de Australia dijo:

“El Consejo ha atribuido siempre gran importancia a la adopción de medidas apropiadas de desmilitarización en el Estado de Jammu y Cachemira como primer paso hacia la celebración de un plebiscito libre e imparcial. Es bien sabido que no han tenido éxito las negociaciones que se han llevado a cabo en lo que respecta a medidas prácticas y detalladas para el logro de tal desmilitarización. Este es, a nuestro entender, el problema más inmediato que el Consejo de Seguridad debe abordar por el momento.

“El proyecto de resolución se refiere a la propuesta del representante del Pakistán para que se utilice una fuerza temporal de las Naciones Unidas a fin de facilitar el acuerdo sobre las medidas eficaces encaminadas a lograr la desmilitarización. Tal vez esta idea no sea nueva, pero cobra ahora mayor interés e importancia en vista del reciente experimento de las Naciones Unidas al crear y emplear la Fuerza de Emergencia en Egipto. Sin establecer parangón alguno entre la situación que condujo a la Asamblea General a crear esa fuerza y el problema que plantea la búsqueda de las medidas apropiadas para lograr la desmilitarización de Cachemira como paso preliminar para la realización de un plebiscito libre e imparcial, nos parece difícil que pueda negarse que el empleo de una fuerza como ésta, en la medida en que pueda contribuir a la desmilitarización, “merece consideración” para utilizar las mismas palabras que el proyecto de resolución. La delegación australiana espera que se examine esta propuesta de manera plena y favorable, tanto por el Consejo como por las partes interesadas.” [*Ibid.*, párrs. 52 y 53.]

109. Además de las aclaraciones y explicaciones acerca del fin que se propone el proyecto de resolución, dadas por sus autores, mi Gobierno toma nota igualmente de los siguientes pasajes de las declaraciones de los representantes de Filipinas, China y el Irak, indicativos de su actitud ante el contenido y objetivos del proyecto de resolución.

110. El representante de Filipinas manifestó:

“Aunque el representante de la India ha vuelto a referirse a la cuestión de la agresión, no creo que el Consejo deba investigar ahora si ha habido, en efecto, agresión y quién la cometió. No olvidemos que las acusaciones y contraacusaciones de agresión perdieron toda su importancia desde el momento en que ambas partes aceptaron las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakistán del 13 de agosto de 1948 y del 5 de enero de 1949.” [*Ibid.*, párr. 104.]

111. El representante de Filipinas prosiguió diciendo:

“De acuerdo con las resoluciones de la Comisión de las Naciones Unidas para la India y el Pakis-

tán del 13 de agosto de 1948 y del 5 de enero de 1949, que han sido aceptadas tanto por la India como por el Pakistán, la voluntad del pueblo de Jammu y Cachemira deberá determinarse por el método democrático de un plebiscito libre e imparcial, efectuado bajo el patrocinio de las Naciones Unidas. Las demás disposiciones de las resoluciones mencionadas están evidentemente subordinadas a este fin. Las disposiciones relativas a los acuerdos de cesación del fuego y de la tregua tienden simplemente a crear condiciones tales que permitan llegar a ese objetivo primordial dentro de un ambiente de libertad y armonía. Cualesquiera que sean los cambios acontecidos en la situación desde que el Consejo aprobó esas resoluciones, considero que el principio que las inspiró no puede haber cambiado, por ser inmutable.” [*Ibid.*, párr. 110].

112. En su intervención, el representante de Filipinas siguió diciendo:

“El proyecto de resolución que estamos examinando satisface todas las exigencias de la situación y, sin apartarse del camino práctico y razonable que hasta ahora ha seguido el Consejo de Seguridad, despeja de manera realista el horizonte para poder llegar a una solución que, si las partes interesadas desean coexistir en paz, debe ser terminante y definitiva.

“Dicho proyecto de resolución no nos aparta del camino que hemos venido siguiendo. Reconoce la absoluta necesidad de desmilitarizar la región litigiosa como condición previa a todo plebiscito valedero. Ninguno de los miembros del Consejo discute el hecho de que no es posible celebrar ningún plebiscito en un ambiente de tonos bélicos. La primera y principal condición para unas elecciones libres es que el pueblo pueda dirigirse a las urnas sin temor alguno. Cualquier signo de coerción haría imposible la auténtica expresión de la voluntad popular. Todos los presentes que están familiarizados con el modo de vida democrática admitirán, sin más, que un plebiscito digno de este nombre, para ser válido y concluyente, debe llevarse a cabo en condiciones de paz absoluta.

“Podemos estar seguros de que una de las preocupaciones principales de nuestro Presidente cuando viaje a la península indostánica será el establecimiento en esa región de condiciones favorables para el libre ejercicio del voto popular en el momento en que se celebre el plebiscito decidido por el Consejo de Seguridad.

“Por último, la referencia que se hace en el proyecto de resolución a la propuesta del representante del Pakistán de enviar al Estado de Jammu y Cachemira una fuerza de las Naciones Unidas, como medio temporal de contribuir al logro de la desmilitarización, coincide con el criterio de mi Gobierno de que tal idea merece plena consideración.” [*Ibid.*, párrs. 118 a 121.]

113. Ruego se me perdone por haber hecho tantas citas, pero me propongo obtener de ellas una conclusión que interesa al proyecto de resolución. Esta es la única razón por la que me he permitido citar dichas declaraciones.

114. El representante de China dijo:

“Por consiguiente, el objeto de este proyecto de resolución es contribuir a que se cumplan las reso-

luciones ya aprobadas por el Consejo y por la Comisión. Los autores del proyecto han dicho expresamente que todas esas resoluciones siguen en pie y así se hace constar en su texto.

“Debemos, por tanto, elaborar un plan que concilie ambas exigencias: por una parte, la paz y la seguridad del Estado durante el plebiscito; por la otra, que la fuerza encargada de mantener esa paz y la seguridad no presione ni intimide, ni siquiera en apariencia, a los votantes. Estas son las dos exigencias que no debemos perder nunca de vista al tratar de resolver el problema de la desmilitarización.

“No veo ningún medio mejor de conciliar ambas exigencias. Mediante el empleo temporal de una fuerza de las Naciones Unidas en Cachemira, podemos contribuir a mantener la paz y la seguridad en ese Estado durante el plebiscito. Por otro lado, nadie podrá sospechar que la presencia de una fuerza temporal de las Naciones Unidas en Cachemira ha de intimidar o presionar a los votantes en favor de cualquiera de las dos partes. Por ello me parece que esta idea de enviar una fuerza temporal de las Naciones Unidas merece realmente consideración.” [*Ibid.*, párrs. 124 a 130.]

115. El representante del Irak — y ésta es la última cita que pienso hacer — dijo lo siguiente:

“Todo el asunto gira en torno a una cuestión principal, a saber la de la creación de condiciones en las que pueda efectuarse un plebiscito libre e imparcial. Se habrá advertido que todas las resoluciones, negociaciones e informes constituyeron otros tantos esfuerzos para crear dichas condiciones. Podría, pues, afirmarse que este problema, que desde el principio fué muy claro, ha sido a veces obsecuro por la introducción de una serie de elementos que le son extraños y que, a veces, no tienen nada que ver con él.” [*769a. sesión*, párr. 17.]

116. El representante del Irak agregó:

“El transcurso del tiempo no ha modificado los principios según los cuales debía decidirse el porvenir de Cachemira, ni tampoco ha hecho que el método del plebiscito sea menos aplicable ahora de lo que era hace ocho años.” [*Ibid.*, párr. 21.]

117. El representante del Irak terminó diciendo:

“Creemos que el proyecto de resolución presentado por Australia, Cuba, los Estados Unidos de América y el Reino Unido [S/3787] contiene todos los elementos de momento necesarios para tomar ciertas medidas positivas que permitan solucionar la controversia de Cachemira.” [*Ibid.*, párr. 27.]

118. El Gobierno del Pakistán agradece a los miembros del Consejo de Seguridad las aclaraciones que han tenido a bien hacer públicas acerca del proyecto de resolución. En vista de esas aclaraciones, me es muy grato comunicar al Consejo de Seguridad que mi Gobierno está dispuesto a aceptar el proyecto de resolución que examina el Consejo de Seguridad y me ha autorizado a dar al Consejo la seguridad de que el Presidente del mismo recibirá toda la colaboración posible del Gobierno del Pakistán en su misión, tan delicada y llena de responsabilidades.

119. Mi Gobierno tiene plena confianza en la competencia e imparcialidad del Presidente del Consejo de Seguridad, señor Gunnar V. Jarring, Embajador de Suecia. Hacemos votos por el éxito de su misión, encaminada a lograr la desmilitarización del Estado de Jammu y Cachemira, a fin de que pueda celebrarse un plebiscito bajo el patrocinio de las Naciones Unidas para determinar la cuestión de la incorporación del Estado a la India o al Pakistán.

120. Mi Gobierno se complace en comprobar que el Consejo de Seguridad ha tomado nota de la propuesta encaminada a enviar una fuerza de las Naciones Unidas al Estado de Jammu y Cachemira a fin de facilitar su desmilitarización, conforme a lo dispuesto en el acuerdo internacional. Quiero repetir una vez más que, a nuestro juicio, ello es un buen medio de progresar hacia el objetivo convenido, es decir hacia la celebración del plebiscito. En los ocho años últimos, el Gobierno de la India ha rechazado una tras otra 11 propuestas cuyo objeto era lograr la desmilitarización del Estado. Se han ensayado sin éxito los diversos procedimientos previstos en el Capítulo VI de la Carta. Si se quiere evitar que la situación degeneren en una catástrofe, hay que tomar medidas positivas para desmilitarizar el Estado, de manera que pueda procederse sin más dilaciones a celebrar el plebiscito.

121. El señor Menon dijo, y me permito citarlo:

“El Gobierno de la India no tolerará de ningún modo la presencia de tropas extranjeras en su suelo.” [*769a. sesión*, párr. 153.]

Afirmo, Sr. Presidente, que Cachemira no es territorio indio. Por consiguiente no se plantea la cuestión del estacionamiento de tropas extranjeras en suelo indio.

122. El Sr. Krishna Menon es un hábil abogado. Se ha expresado de manera suficientemente vaga para poder decir, cuando se vuelva sobre esta cuestión tras haber aceptado todos los puntos: “Al decir nuestro territorio, me refería al territorio de la India y no al de Cachemira, que no es territorio indio”. Por consiguiente no hay que dejarse desconcertar por esta declaración del Sr. Menon, ya que se ha expresado de manera tal que le queda abierta una salida.

123. El distinguido representante de la India opuso igualmente objeciones al envío de una fuerza de las Naciones Unidas, alegando que quizás la misma no lograra desmilitarizar la región. Jamás hemos dicho que esa fuerza hubiera de inspeccionar todos los cuarteles de Cachemira y obligar a las tropas a que entregasen sus armas. Según lo estipulado en el acuerdo internacional, incumbe asegurar la disolución y el desarme de las fuerzas al Representante de las Naciones Unidas o al Administrador del Plebiscito, según sea el caso. El envío de una fuerza de las Naciones Unidas — y me permito señalar particularmente al representante de la Unión Soviética este punto — tiene sencillamente por objeto crear un clima de confianza que permita a ambas partes cumplir sin temor las obligaciones que les impone el acuerdo internacional. Tan pronto como la fuerza de las Naciones Unidas penetre en Cachemira, ambas partes deberán, en estricta conformidad con las estipulaciones del acuerdo internacional, iniciar el retiro de sus fuerzas,

operación que habrá de ser seguida por la disolución de las fuerzas de Cachemira *Azad* y por una nueva reducción de las fuerzas que se encuentran del lado indio de la línea de cesación del fuego.

124. Debe quedar claramente entendido que esta fuerza de las Naciones Unidas va a ir a Cachemira con consentimiento de ambas partes, en el sentido de que las dos partes han aceptado la desmilitarización y el retiro de sus fuerzas. Esta fuerza va a ir a Cachemira en ejecución del acuerdo de desmilitarización concluido por la India y el Pakistán aquí mismo, ante ustedes. Por consiguiente, nadie puede pensar o imaginar que dicha fuerza se envía contra la voluntad de la población de Cachemira o contra la voluntad de la India o del Pakistán.

125. Si la India dijera hoy: "No aceptaremos la presencia de esa fuerza", desconocería el acuerdo de desmilitarizar convenido ante el Consejo. Dicha fuerza se desplazará para ocupar las fronteras, para evitar una guerra entre las dos partes y para eliminar el temor de cada una de las partes de que la otra ocupe el territorio que ella evacúe. En consecuencia, cuando la fuerza de las Naciones Unidas llegue a la línea de cesación del fuego, la India, que ha aceptado ya el retiro de sus fuerzas de acuerdo con la resolución — que yo llamo tratado internacional — deberá abandonar el territorio. Sería por tanto erróneo pretender, y hago esta observación especialmente al Sr. Sobolev, que estas tropas se dirigen a la India contra la voluntad de dicho país. Por nuestra parte hemos aceptado el envío de la fuerza e India ha convenido ya en la desmilitarización, por lo que es de presumir su consentimiento en tal medida.

126. Creo que el único medio de asegurar en la actualidad la paz en la región consiste en enviar a esa fuerza de las Naciones Unidas. Por nuestra parte, la autorizamos a desplegarse del lado pakistano de la línea de demarcación. El Gobierno de la India, que ya ha convenido en que si nuestras tropas se retiran las suyas harán lo mismo, convendrá de nuevo en ello cuando el Presidente del Consejo de Seguridad vaya a la indicada zona. Si nosotros confirmamos el acuerdo inicial, es de suponer que el Gobierno indio lo confirme igualmente y que las tropas de las Naciones Unidas puedan entrar en Cachemira. Pero no queremos abandonar la línea de demarcación en manos de unos cuantos policías de las Naciones Unidas para que al día siguiente la India invada nuestro territorio y se convierta en un peligro para el Pakistán. Han de enviarse tropas y ello solamente puede hacerse cuando se establezca que ambas partes están dispuestas a convenir en la desmilitarización y a aceptar la presencia de esa fuerza. Por nuestra parte, hacemos constar desde ahora nuestro asentimiento. Espero que el Presidente del Consejo pueda obtener en Nueva Delhi el asentimiento del Gobierno de la India.

127. No se plantea pues la cuestión de imponer la presencia de la fuerza de las Naciones Unidas en esa región. Espero que los miembros del Consejo que tengan alguna duda sobre ello — y en especial el representante de la Unión Soviética — tengan en cuenta mi interpretación del envío de la fuerza de las Naciones Unidas, es decir que esa fuerza se dirige a la zona indicada porque ambas partes aceptan su presencia. Si la India se opone y no permite de ningún

modo que entren en Cachemira las fuerzas de las Naciones Unidas, nosotros tampoco estaremos dispuestos a retirar nuestras tropas para dejar su lugar a las fuerzas de las Naciones Unidas. Para ello, la India ha de convenir en hacer lo mismo. Debemos ayudar al Presidente del Consejo a resolver este problema. Debemos darle facilidades, para que cumpla su misión. Debemos darle la autoridad necesaria. A su regreso de Nueva Delhi, habrá de informar al Consejo de Seguridad acerca de su misión y los miembros del mismo tendrán tiempo suficiente para examinar de nuevo la cuestión en lo que se refiere a la fuerza de las Naciones Unidas. Por el momento, el Consejo solamente autoriza a su Presidente a dirigirse a la India y negociar con el Gobierno de dicho país para ver si está o no dispuesto a aceptar la presencia de la fuerza de las Naciones Unidas; si el Gobierno de la India está dispuesto a hacerlo habrá de determinarse en qué condiciones la aceptará, y en caso negativo habrá de saberse cómo se propone cumplir el tratado internacional existente.

128. La fuerza de las Naciones Unidas no hará nada hasta que el Presidente vuelva de la India y dé a conocer al Consejo la opinión de aquel Gobierno sobre la cuestión. El Consejo tendrá entonces todo el tiempo necesario para examinar la situación y estudiar este aspecto del problema. Si digo esto es porque se han hecho correr ayer ciertos rumores, que me consta no provienen de fuente soviética. Por ello juzgo necesario dar estas explicaciones, ya que no he tenido la oportunidad de ver al representante de la Unión Soviética anteriormente para explicarle esto. La presencia de la fuerza de las Naciones Unidas no habrá de ser impuesta y el Consejo, al regreso de su Presidente, tendrá tiempo para considerar la cuestión.

129. El Consejo examina igualmente las enmiendas al proyecto de resolución propuestas por el representante de la Unión Soviética [S/3789]. Corresponde sin duda al Consejo pronunciarse sobre estas enmiendas, lo mismo que sobre el propio proyecto. He examinado atentamente las enmiendas y me permito señalar que su adopción suprimiría de la resolución las afirmaciones autorizadas y valiosas que la misma contiene acerca de la situación actual de la controversia y de los principios que han de inspirar el logro de una solución. La aprobación de esas enmiendas equivaldría a desconocer los significativos puntos de acuerdo que el Consejo de Seguridad trata de establecer entre la India y el Pakistán e ignorar la utilidad de una fuerza de las Naciones Unidas, que ofrece posibilidades no por inexploradas menos ciertas.

130. Además, la adopción de esas enmiendas limitaría apreciablemente los poderes que se han conferido al Presidente del Consejo de Seguridad y que le permiten presentar propuestas destinadas a la desmilitarización del Estado. Según el proyecto de resolución, se trata de examinar las propuestas que, a juicio del Presidente, sean de naturaleza tal que puedan contribuir al logro de la desmilitarización. Si fuesen adoptadas las enmiendas, la única misión del Presidente sería examinar la situación actual y los progresos que es posible realizar. Por lo demás, con las enmiendas soviéticas se prescindiría del plazo dentro del cual debe presentar el Presidente su informe sobre la desmilitarización, disposición que el Gobierno de Pakistán considera de importancia capital en ra-

zón de la tirantez cada vez mayor que causa la controversia existente.

131. El Sr. Krishna Menon, en su última intervención, intentó hacer una distinción entre la situación de Argelia y la de Cachemira [769a. sesión, párr. 112], pero, por mi parte, no pude comprender sus argumentos. ¿Quiso indicar al Consejo que Argelia, por haber sido conquistada por los franceses hace unos 130 años, ha adquirido el derecho de liberarse y de decidir por sí misma, en tanto que Cachemira, por haber sido conquistada por las tropas indias hace solamente nueve años, no puede comparar la lucha que lleva a cabo su pueblo para liberarse con la que sostiene el pueblo de Argelia? ¿O es que por el hecho de que la población de Cachemira, que ha puesto su confianza en el Consejo de Seguridad, se haya abstenido, a pesar de las graves provocaciones sufridas, de toda manifestación violenta contra las fuerzas de ocupación indias, el Sr. Menon no la considera compuesta por seres humanos dignos de este nombre? ¿Espera el Sr. Menon a que Cachemira se subleve como hizo Argelia para reconocer que existe un movimiento de liberación popular en esa región?

132. De hecho, Cachemira se rebeló hace unos nueve años, pero la India no tuvo que sufrir las consecuencias porque el Consejo de Seguridad prometió solemnemente a la población de Cachemira que se lograría por medios pacíficos una solución justa y equitativa. Si no se hace honor a esta promesa y se ponen obstáculos a dicha solución, es muy de temer que se produzcan sucesos en Cachemira cuya gravedad iguale o aún sobrepase a la de los dolorosos acontecimientos que tienen lugar en Argelia.

133. Agradezco al Presidente y a los miembros del Consejo de Seguridad la paciencia con que me han escuchado. Reconozco que he pronunciado esta mañana un discurso que debe haber sorprendido un tanto al Consejo, ya que no suelo hablar tanto tiempo.

134. Sr. SOBOLEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): El Consejo de Seguridad ha oído las declaraciones hechas por los representantes de la India y del Pakistán, así como por los miembros del Consejo, en relación con la cuestión de Cachemira. La posición general de la Unión Soviética en cuanto a esta cuestión ya fué expuesta el 24 de enero [765a. sesión, párrs. 81 a 88].

135. La Unión Soviética estima que, en cuanto a su fondo, ya ha sido resuelta la cuestión de Cachemira por el propio pueblo de Cachemira, que considera su territorio parte integrante de la República de la India. El pueblo de Cachemira, que ha entrado en la gran familia de los pueblos de la India como Estado autónomo, se ha asociado activamente al trabajo de construcción pacífica que anima a todo el país y ha logrado éxitos apreciables en materia económica, social, cultural y política.

136. No obstante, ciertos Estados no quieren tener en cuenta los grandes cambios ocurridos estos últimos años en Cachemira y continúan fomentando una agitación artificial en torno a lo que llaman "la cuestión de Cachemira" a fin de provocar la revisión de la decisión que ha sido tomada por el propio pueblo de Cachemira. Esta campaña de escándalo no puede de

ninguna manera contribuir a normalizar la situación en esa región y es absolutamente contraria a los intereses vitales, tanto del pueblo de Cachemira como de los pueblos de la India y del Pakistán. Los instigadores de esta campaña, lejos de tratar de resolver las diferencias que subsisten entre la India y el Pakistán, procuran agudizarlas. De hecho quieren arrastrar por ese mismo camino al Consejo de Seguridad, al pedirle que ignore los cambios acontecidos en Cachemira y que recurra, para resolver esa cuestión, al lecho de Procusto de las antiguas resoluciones.

137. El Consejo de Seguridad cometería un grave error si se decidiera a recomendar cualquier medida sin preocuparse de si la misma corresponde a la situación real y va en pro de los intereses vitales del pueblo de Cachemira.

138. El Consejo de Seguridad no puede cerrar los ojos a los hechos que han sido citados, especialmente por el representante de la India. Han transcurrido muchos años desde que se adoptaron las resoluciones en las que el Consejo aconsejaba celebrar un plebiscito, y en ese tiempo ha cambiado mucho la situación en la región de Cachemira. No debe perderse de vista que la idea de celebrar un plebiscito en Cachemira tropieza ahora con objeciones, e incluso la oposición formal, de una de las partes. La organización de un plebiscito en Cachemira ahora y la ingerencia externa en ese país, en una u otra forma, como proponen ciertos miembros del Consejo de Seguridad, sólo serviría para agravar las disensiones locales y complicar la situación internacional en la región. La tarea del Consejo de Seguridad es, por lo contrario, consolidar la paz y la tranquilidad en la región. En vista de ello, ¿de qué serviría incluir en la resolución del Consejo una disposición relativa a la organización de un plebiscito en Cachemira? Es evidente que no serviría de nada.

139. Creemos que también huelga hacer referencia en la resolución a la opinión expresada por el representante del Pakistán relativa al envío de una fuerza de las Naciones Unidas a la región de Cachemira. La Carta de las Naciones Unidas declara de manera clara e inequívoca que las fuerzas armadas de las Naciones Unidas solamente pueden servir para rechazar una agresión o restablecer la paz internacional. La Carta de las Naciones Unidas no prevé la utilización de fuerzas armadas en ningún otro caso. Ni que decir tiene que la Carta no prevé el empleo de tropas de las Naciones Unidas para que se proceda a celebrar un plebiscito por la fuerza en ningún país. En consecuencia, el envío de una fuerza de las Naciones Unidas a Cachemira sería totalmente contrario a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y constituiría un insulto a los sentimientos nacionales del pueblo de Cachemira.

140. Por dichos motivos, la delegación de la Unión Soviética se opondrá a la inserción en el proyecto de resolución de ninguna disposición que no responda a la situación real de Cachemira, que no tenga en cuenta los intereses vitales del pueblo de Cachemira o que no esté de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

141. En cambio la delegación soviética está dispuesta a apoyar toda propuesta que permita al Consejo suspender durante algún tiempo el examen de la

cuestión de Cachemira. Los miembros del Consejo podrían utilizar este tiempo para estudiar la documentación acumulada sobre el asunto; a su vez, las partes interesadas podrían aprovecharlo para intentar una vez más resolver sus diferencias mediante negociaciones directas.

142. En opinión de la delegación soviética, las partes distan mucho de haber agotado todas las posibilidades de arreglo pacífico de la cuestión de Cachemira por el método de las negociaciones bilaterales y sin ninguna intervención extraña. Este procedimiento está conforme por entero con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y responde a los intereses del pueblo de Cachemira tanto como a los de los pueblos de la India y el Pakistán.

143. Los autores del proyecto de resolución de las cuatro Potencias nos han dicho que su propósito es intentar un nuevo procedimiento — subrayo la palabra “nuevo” — apropiado para resolver pacíficamente las diferencias subsistentes entre la India y el Pakistán. Ese método nuevo consiste en confiar al Sr. Jarring, Presidente del Consejo de Seguridad, la misión de examinar sobre el terreno, con los Gobiernos de la India y el Pakistán, la situación creada en Cachemira así como los métodos que permitirían resolver las diferencias que separan a estos países. Si eso es lo que se persigue con el proyecto de resolución no hay ninguna objeción que oponerle. Pero en tal caso no sería necesario maniar al Sr. Jarring haciendo figurar en la resolución propuestas que, incluso al ser debatidas en el Consejo de Seguridad, han suscitado la oposición de una u otra parte. El Consejo ha podido ya darse cuenta de tal oposición.

144. El representante de Colombia, Sr. Urrutia, hizo una propuesta interesante. Si le entendimos bien, propuso que se suprimiera todo el preámbulo del proyecto de resolución, salvo el primer inciso [768a. sesión, párr. 86]. La delegación de la Unión Soviética apoya esta idea, aunque le parece conveniente modificar no sólo el preámbulo sino también el párrafo 1 de la parte dispositiva, para suprimir aquello que ha dado lugar a objeciones.

145. En consecuencia, la delegación de la Unión Soviética propone las enmiendas siguientes [S/3789] al proyecto de resolución presentado por Australia, los Estados Unidos de América, Cuba y el Reino Unido [S/3787]:

“1. Substitúyase el preámbulo por el siguiente texto:

““Habiendo oído las declaraciones hechas por los representantes de los Gobiernos de la India y del Pakistán.”

“2. Modifíquese el párrafo 1 de la parte dispositiva en la forma siguiente:

““Pide al Presidente del Consejo de Seguridad, representante de Suecia, que examine con los Gobiernos de la India y del Pakistán la situación que existe con respecto a Jammu y Cachemira, y que estudie los progresos que es posible hacer para la solución del problema, teniendo en cuenta las declaraciones hechas por los representantes de los Gobiernos de la India y del Pakistán”;

“3. Suprímense en el párrafo 3 de la parte dispositiva las siguientes palabras: “pero no más tarde del 15 de abril de 1957”.”

La última enmienda tiene por objeto no fijar ningún plazo para la presentación del informe. El Sr. Jarring podrá determinar por sí mismo este plazo en vista de las circunstancias.

146. Nuestras enmiendas se proponen eliminar del proyecto de resolución todas aquellas disposiciones que suscitan objeciones de una u otra de las partes directamente interesadas, conservando lo que nos parece ser la propuesta esencial, es decir, confiar al Presidente del Consejo de Seguridad la misión de examinar con los Gobiernos de la India y del Pakistán la situación que se ha creado en Cachemira y de informar al respecto al Consejo de Seguridad.

147. La delegación de la Unión Soviética espera que estas enmiendas cuenten con la aprobación de los autores del proyecto de resolución y de los demás miembros del Consejo de Seguridad. La delegación de la Unión Soviética está desde luego dispuesta a examinar, en consulta con los autores del proyecto conjunto de resolución, la mejor manera de incorporar en el proyecto de resolución la idea que sirve de base a las enmiendas que ha propuesto.

Se levanta la sesión a las 13.5 horas.

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA

R. Eisenschmidt, Schwanthaler Strasse 59, Frankfurt/Main.

Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. Saarbach, Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

Melbourne University Press, 369/71 Lonsdale Street, Melbourne C.1.

AUSTRIA

Gerald & Co., Graben 31, Wien, 1.

B. Wüllerstorff, Markus Sinikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22, rue du Persil, Bruxelles.

BIRMANIA

Curator, Govt. Book Depot, Rangoon.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rua Mexico 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

CAMBOJA

Entreprise khmère de librairie, Phnom-Penh.

CANADA

The Queen's Printer, Ottawa, Ontario.

CEILAN

Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo.

COLOMBIA

Librería Buchholz, Bogotá.

Librería Nacional, Ltda., Barranquilla.

Librería América, Medellín.

COREA

Eul-Yoo Publishing Co., Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul.

COSTA RICA

Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Třída 9, Praha 1.

CHILE

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.

CHINA

The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.

The Commercial Press, Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil y Quito.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cía., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

Librería Mundi-Prensa, Castello 37, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

International Documents Service, Columbia University Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

ETIOPIA

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa.

FILIPINAS

Aleamar's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris (Ve).

GHANA

University Bookshop, University College of Ghana, P.O. Box Legon.

GRECIA

Kauffmann Bookshop, 23 Stadion Street, Athènes.

GUATEMALA

Sociedad Económico-Financiera, 6a. Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA

Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras, New Delhi & Hyderabad.

Oxford Book & Stationery Co., New Delhi & Calcutta.

P. Varadachary & Co., Madras.

INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN

"Guity", 482 Ferdowsi Avenue, Teheran.

IRLANDA

Stationery Office, Dublin.

ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores, 35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St., Tel Aviv.

ITALIA

Libreria Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi 26, Firenze, y Via D. A. Azuni, 15/A, Roma.

JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tri-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

JORDANIA

Joseph I. Bahous & Co., Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO

Khayat's College Book Cooperative

92-94, rue Bliss, Beirut.

LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

MARRUECOS

Bureau d'études et de participations industrielles, 8, rue Michaux-Bellaire, Rabat.

MEXICO

Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustgt. 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan.

Publishers United, Ltd., Lahore.

Thomas & Thomas, Karachi, 3.

PANAMA

José Menéndez, Apartado 2052, Av. 8A, sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E.1.

REPUBLICA ARABE UNIDA

Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Collyer Quay.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot, S.A., Lausanne, Genève. Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zürich 1.

TAILANDIA

Pramuan Mit, Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Mezhdunarodnaya Knyiga, Smolenskaya Ploshchad, Moskva.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo.

VENEZUELA

Librería del Este, Av. Miranda, No. 52, Edf. Galipón, Caracas.

VIET-NAM

Librairie-Papeterie Xuân Thu, 185, rue Tu-Du, B.P. 283, Saigon.

YUGOSLAVIA

Cankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia.

Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Beograd.

Prosvjeta, 5, Trg. Bratstva i Jedinstva, Zagreb.

[6051]

En aquellos países donde aún no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York (E.E.U.U. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).

Printed in Mexico

Reprinted in U.N.

Price: \$U.S. 0.40; 3/- stg.; Sw. fr. 1.50

(or equivalent in other currencies)

59-25250-December 1960-275